

La falsa
insurrección

El secreto de las
relaciones exitosas

No huya
de Dios

VISION REAL

JULIO-AGOSTO 2022



¡NUEVA PROFECÍA EXPLOSIVA!
‘Maldito, maldito, maldito’

Por qué Dios está enfatizando el mensaje del Monte Ebal

VISION REAL

CONECTÁNDOLO A USTED CON EL TRONO DE DIOS



MENSAJES

¡Nueva y explosiva profecía! El mensaje del Monte Ebal: 'Maldito, maldito, maldito'. 4

Entienda los estratos más profundos
de su naturaleza emocional 9

El secreto de las relaciones exitosas 14

Cómo superar las dudas 18

Siempre sea positivo 20

La luz de la Menorá 24

Por qué *Visión Real* es gratis 26

DEPARTAMENTOS

PERSONAL

La falsa insurrección
y el profeta Jonás 1

SEÑALES INFORMATIVAS

¿Qué es la madurez
emocional? 13

FEMINEIDAD BÍBLICA

Desarrolle la personalidad
de una duquesa 22

LECCIONES BÍBLICAS | JONÁS—PARTE UNO 32

No huya de Dios

COMENTARIO

Establezca la meta correcta 35

REDACTOR JEFF GERALD FLURRY EDITOR EJECUTIVO STEPHEN FLURRY, REDACTOR GERENTE JOEL HILLIKER
REDACTOR GERENTE ASISTENTE STEVE HERCUS EDITORES COLABORADORES FRED DATTOLO, WIK HEERMA, JASON HENSLEY,
MARK JENKINS, DENNIS LEAP, BRAD MACDONALD, RYAN MALONE EDITORES NICK IRWIN, JEREMIAH JACQUES,
PHILIP NICE CORRECTORES TERI BAILEY, DOTTIE KIMES, AUBREY MERCADO DISEÑO STEVE HERCUS,
KASSANDRA VERBOUT, REESE ZOELLNER ARTISTAS MELISSA BARREIRO, GARY DORNING, JULIA GODDARD,
EMMA MOORE CIRCULACIÓN DEEPIKA AZARIAH

VISIÓN REAL ES UNA PUBLICACIÓN BIMENSUAL POR LA IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA. 14400A SOUTH BRYANT
ROAD, EDMOND, OK 73034 © 2022 PHILADELPHIA CHURCH OF GOD. ALL RIGHTS RESERVED. © 2022 IGLESIA DE DIOS
DE FILADELFA. VERSIÓN DERIVADA EN ESPAÑOL. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. LAS SUSCRIPCIONES SON
GRATUITAS Y SE REALIZAN DESPUÉS DE SU SOLICITUD. ENVIAR TODA LA CORRESPONDENCIA A IGLESIA DE DIOS DE
FILADELFA, P.O. BOX 3700, EDMOND, OK 73083 USA. BIBLIA LAS ESCRITURAS EN ESTA PUBLICACIÓN SON CITADAS
DE LA VERSIÓN REINA-VALERA 1960, A MENOS QUE SE INDIQUE OTRA. EN LÍNEA LATROMPETA.ES YOUTUBE.COM/C/
LATROMPETADEFILADELFA

LA FALSA INSURRECCIÓN y el PROFETA JONÁS

Considere las consecuencias de huir de un deber dado por Dios.

ACABO DE TERMINAR DE ESCRIBIR MI NUEVO LIBRO, una versión ampliada de *Estados Unidos bajo ataque*. Este libro explica la crisis que ahoga a Estados Unidos en estos momentos, y me gustaría enviarle un ejemplar gratuito. Espero que lo lea.

El Capítulo 7 se titula “Elecciones robadas, falsa insurrección”. En él se describe en detalle cómo los demócratas robaron las elecciones presidenciales de 2020. Luego muestra cómo las élites radicales en el gobierno y los medios de comunicación encubrieron sus delitos aprovechando la protesta del 6 de enero de 2021 en Washington, D.C., como pretexto para cerrar toda investigación sobre el robo de las elecciones. Tomaron un incidente que involucraba a personas que cometieron un delito menor para protestar contra una elección traicionera y lo calificaron como un asalto a la democracia estadounidense peor que Pearl Harbor, el 11-S o cualquier otra cosa desde la Guerra Civil. Lo calificaron de insurrección y lo usaron para atacar a sus enemigos políticos, para censurarlos, desprestigiarlos, silenciarlos, boicotearlos, perseguirlos, encarcelarlos y cosas peores. La usaron como arma para destruir completamente a su oposición.

Ese incidente se ha convertido en uno de los ejemplos más escalofriantes del ataque a Estados Unidos. También contiene algunas poderosas lecciones para nosotros. Describo algunas de ellas en el libro, pero quería ampliarlas para ustedes, nuestros lectores de *Visión Real*. Este Personal está destinado a complementar ese capítulo en *Estados Unidos bajo ataque*.

En la crisis, Dios está ahí

Como explica el libro, la historia registrada en 2 Reyes 14 es también una profecía para hoy. Describe un esfuerzo satánico por “raer el nombre de Israel de debajo del cielo”, un esfuerzo que causó una amarga aflicción a la nación, y que Dios detuvo “por mano de Jeroboam” (versículos 26-27). Esta batalla se ha estado desarrollando en la política estadounidense durante los últimos 14 años, con dos destructivos mandatos presidenciales de Barack Obama, seguidos por el mandato de un Jeroboam moderno, Donald Trump. El versículo 28 dice luego que Jeroboam tuvo que “hacer guerra para restituir” algo. Hoy Donald Trump está teniendo que hacer guerra para recuperar su presidencia robada.

Ahora bien, fijese en cómo los versículos 23-25 preparan el escenario para esta profecía: “El año quince de Amasías hijo de Joás rey de Judá, comenzó a reinar Jeroboam hijo de Joás sobre Israel en Samaria; y reinó cuarenta y un años. E hizo lo malo ante los ojos de [el Eterno], y no se apartó de todos los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, el que hizo pecar a Israel. Él restauró los límites de Israel desde la entrada de Hamat hasta el mar de Arabá, conforme a la palabra de [el Eterno] Dios de Israel, la cual él había hablado por su siervo Jonás hijo de Amitai, profeta que fue de Gat-hefer”.

Jonás profetizó que Jeroboam intervendría y salvaría al reino de Israel. Este es el mismo Jonás que más tarde huyó de Dios y fue castigado al ser tragado por un gran pez por tres días y tres noches antes de llevar el mensaje de Dios a Nínive.

¿Por qué mencionó Dios a Jonás en 2 Reyes 14:25? Parece que quería mostrar que tenía un profeta ahí desde

el principio. ¡Esto es alentador! Dios estuvo allí todo el tiempo, y también Su profeta, ¡haciendo saber a todos que Él estaba involucrado y que no dejaría que borrraran el nombre de Israel! Él los salvaría temporalmente, así como está salvando temporalmente a las naciones modernas de Israel en el tiempo del fin.

Esto muestra que Dios *siempre* está ahí. Si Dios está involucrado con un profeta, nos lo hace saber. En todos estos eventos y profecías cumplidas, Dios está *aquí*, cuidando de Su Obra y de las personas que hacen la Obra. Los verdaderos cristianos necesitamos recordar esto cuando experimentamos pruebas y dificultades, y darnos cuenta de lo mucho que Dios está con nosotros y cómo la Obra continúa.

Huyendo de la responsabilidad

Dios encargó a Jonás que advirtiera a Nínive, una “ciudad grande en extremo”, la capital del poderoso y cruel Imperio Asirio (Jonás 1:2; 3:3). ¡Dios ordenó a Jonás que advirtiera personalmente a los ninivitas de que estaba a punto de castigarlos por su maldad! Jonás temió hacerlo y huyó.

Dios siempre tiene una razón para lo que hace. Debemos hacer nuestro mejor esfuerzo para discernir cuál es ésta y obedecerla, ¡aunque no podamos discernirla!

Como Jonás, a veces no entendemos lo que Dios está haciendo, o no queremos llevar a cabo lo que nos pide. Intentamos zafarnos como lo hizo Jonás. Pero Dios siempre tiene una *razón* para lo que hace. Debemos hacer nuestro mejor esfuerzo para discernir cuál es ésta y obedecerla, ¡aunque no podamos discernirla!

En este tiempo del fin, Dios ha encargado a Su pueblo que advierta no sólo a Estados Unidos, Gran Bretaña, la nación judía y las demás naciones modernas de Israel, sino también a la Asiria del tiempo del fin, que es Alemania. El libro de Nahum profetiza acerca de Dios *ordenando* a Su pueblo que advierta a los asirios modernos. Así que esta referencia en 2 Reyes 14 también vincula el libro de Jonás con nosotros en el tiempo del fin. Aquí hay algo que Dios quiere que le digamos al mundo. ¡Quiere que se arrepientan y cambien para que no sigan sufriendo por su desobediencia!

Al huir Jonás cometió un grave pecado delante de Dios. ¿Con qué frecuencia actuamos como Jonás y huimos de algo que *sabemos* que debemos hacer? Eso puede producir pruebas difíciles. El pueblo de Dios no debe huir de nada que Dios quiera que hagamos. Por supuesto que hay cosas que preferiríamos no hacer, pero *debemos hacer* lo que Dios nos pide. Jonás nos enseña a no huir de esas cosas, por difíciles que sean.

Después de que Dios lo castigara, Jonás se arrepintió y fue directamente a Nínive, proclamándoles ese difícil mensaje

(Jonás 3). Los corrigió por su maldad y les advirtió que Dios los destruiría. Los asirios hacían cosas crueles a sus enemigos, y podrían haber hecho cosas horribles a Jonás por proclamar tal mensaje. Sin embargo, él les dijo lo que Dios había dicho.

¡Entonces ocurrió algo sorprendente! Los líderes y el pueblo de Nínive *creyeron a Dios*. Se pusieron en acción: se vistieron de cilicio y ayunaron. Incluso pusieron tela de cilicio a sus animales y les negaron la comida y también el agua (versículos 5-9). El pueblo de esta gran ciudad se humilló. El versículo 10 dice: “Y vio Dios lo que hicieron”. No se limitaron a hablar o fingir rectitud; *hicieron obras* para responder al mensaje de Dios.

¡Esto sucedió realmente! Estos antepasados de los alemanes modernos, desde el rey y los nobles, y todo el pueblo, ¡se arrepintieron! Ellos no conocían al verdadero Dios, pero tuvieron suficiente fe para saber que el mensaje de Jonás era de Dios, para hacer obras y *arrepentirse*. Esa es la *única vez* que un imperio se ha arrepentido ante la advertencia de un profeta de Dios.

Cuando la Obra de Dios cumpla su comisión de advertir a la Alemania moderna, posiblemente llevando este mensaje a los alemanes en persona, estoy seguro de que Dios quiere que esto se enfatice. Él quiere que les digamos que presten atención a la advertencia para que no perezcan. ¡Dios *desea profundamente* que la gente se arrepienta!

La advertencia de Nahum

El contenido del libro de Nahum nunca fue dicho por un profeta; sólo fue escrito. Por lo tanto, es principalmente para este tiempo del fin.

Su primer versículo habla de la “profecía sobre Nínive” [“la carga de Nínive” en la versión King James]. Esto conecta con la comisión de Dios a Jonás, quien fue a Nínive y encontró que el mensaje profético de Dios era una carga.

Este no será un mensaje fácil de entregar a los asirios modernos. Alemania dirigirá a Europa y la resurrección final del Sacro Imperio Romano, ¡lo que será la peor y más destructiva resurrección de ese imperio jamás vista! Alemania está a punto de desatar un horror sin precedentes en el mundo. El nombre “German” [alemán en inglés] significa “hombres de guerra”. ¡Ellos *luchan*! Cada vez que tienen el poder, quieren *guerra*. El mensaje de Dios para ellos es grave y pesado, seguramente uno de los más fuertes de la Biblia. Dios dice: “¡Ay de ti, ciudad sanguinaria, toda llena de mentira y de rapiña, sin apartarte del pillaje!” (Nahum 3:1). Ellos se aprovechan de las personas y de las naciones una y otra vez.

Nahum 1:11 describe a “un consejero perverso”, un hombre que dirigirá este moderno imperio europeo. Dios le advierte: “Allí pondré tu sepulcro, porque fuiste vil” (versículo 14). ¡Este hombre quiere gobernar el mundo! Amasará un gran poder, pero Dios le dice: *¡Estoy contra ti!* Y se lo dice a través de un tipo moderno de Jonás y Nahum.

Esa es una advertencia fuerte, pero hay una advertencia aún más fuerte en la profecía de Nahum: la advertencia a los verdaderos cristianos. Dios advierte que *debemos* entregar

esta carga, sin importar lo difícil que sea. A través de Nahum, Dios le habla a Su pueblo muy parecido a como le habló a Jonás: *¡Levántate y ve a Nínive!* Tendremos que ser personas fuertes para entregar este mensaje porque traerá intensas críticas e incluso a veces probablemente peligro físico. Tal vez Dios ha sorprendido a algunos de nosotros actuando como Jonás y huyendo de algo. ¡No podemos hacer eso y tener éxito con Dios!

Elecciones robadas

“Porque [el Eterno] miró la muy amarga aflicción de Israel; que no había siervo ni libre, ni quien diese ayuda a Israel” (2 Reyes 14:26). La traducción de Ferrar-Fenton dice:

“Porque el ETERNO se compadeció de las inconmensurables miserias de Israel tanto por fuera como por dentro, cuando no había alivio para Israel”. Dios hizo grande a Israel, pero ahora ha declinado y no tiene alivio. Y Dios advierte que sólo podemos resolver la aflicción *arrepintiéndonos* hacia Él.

Antiguamente, el rey Jeroboam guerreaba para recuperar *ciudades* (versículo 28). El Jeroboam moderno está guerreando para recuperar las elecciones presidenciales de 2020 robadas. Él habla de esto cada vez que participa en un mitin. Los principales medios de comunicación lo censuran. Incluso la “conservadora” Fox News apenas cubre

VER **FALSA INSURRECCIÓN** PÁGINA 30 ►►

EL ATACANTE— EXPUESTO

¿Por qué la nación más grande de la historia mundial de repente se ha radicalizado, dividido y debilitado? ¿Está bajo ataque *desde dentro*! Esta transformación fundamental de la naturaleza misma de EE UU se remonta a un hombre. Ejerce un poder tan destructivo que incluso él no se da cuenta de dónde viene y lo que éste qué puede hacer.



El nuevo y ampliado ***Estados Unidos bajo ataque*** de Gerald Flurry, redactor jefe de *Visión Real*, revela quién es este hombre, el poder espiritual detrás de él y la última esperanza para EE UU. Solicite su copia gratuita hoy.

¡NUEVA Y EXPLOSIVA PROFECÍA! El mensaje del Monte Ebal:

Un descubrimiento arqueológico en tierras bíblicas proporciona una lección vital para nuestros días.

POR GERALD FLURRY

COMENCÉ A ASISTIR AL AMBASSADOR COLLEGE en 1967. La Guerra de los Seis Días había terminado el 10 de junio de ese año. Tras la guerra, comenzó la arqueología y la “Gran Excavación” en Jerusalén. Varias universidades se ofrecieron a colaborar con la Universidad Hebrea para iniciar proyectos arqueológicos. En noviembre de 1968, el profesor Benjamín Mazar y el Dr. Joseph Aviram visitaron el Ambassador College para conocer mejor a Herbert W. Armstrong y el colegio. Menos de un mes después, para sorpresa de muchas otras universidades,

se estableció la “asociación puente de hierro” entre el Ambassador College y Jerusalén.

Me maravilla haber podido estar en el colegio cuando todo esto empezaba. Dios me dio la maravillosa oportunidad de ver el proyecto arqueológico y los descubrimientos desde el principio.

El Sr. Armstrong dijo que ese proyecto era una de las cosas más importantes que había hecho esta Obra. Jesucristo está vivo, y el Sr. Armstrong decía a menudo que tenemos que entender lo que Él está haciendo en Jerusalén.

Ese proyecto continúa hasta hoy, descubriendo 3.000 años de historia. Entre todos los territorios ganados por los judíos en la guerra de 1967 se encuentran el Ofel y la Ciudad de David, donde hemos realizado casi todas nuestras excavaciones. Hay que quitar muchos escombros allí y eliminar la suciedad.

Isaías 22:21 habla de que Dios me hizo “padre al morador de Jerusalén” (los miembros de la Iglesia) y “a la casa de Judá” (los judíos). Hay un líder físico, bajo nuestro Líder espiritual, Jesucristo, la Cabeza de esta Iglesia, pero todos contribuimos a esta Obra. Apoyar un proyecto como la arqueología de Jerusalén es



‘Maldito, maldito, maldito.’

un *esfuerzo familiar*. ¡Eso es lo que se necesita para llevarlo a cabo! “Los moradores de Jerusalén”, los miembros de la Iglesia, proporcionan un apoyo crucial al líder que representa a todo el grupo. ES UN PROYECTO FAMILIAR.

Si realmente entiende este proyecto de arqueología, sabe que conduce al evento más maravilloso que esta Tierra ha visto jamás: ¡el regreso de Jesucristo! Estamos excavando hacia esa meta. Por eso el Sr. Armstrong estaba tan entusiasmado con el polvo de esa ciudad. Pero nadie más que el pueblo de Dios entiende eso.

El plazo

“Mas tú, [Eterno], permanecerás para siempre, y tu memoria de generación en generación. Te levantarás y tendrás misericordia de Sion, Porque es tiempo de tener misericordia de ella, porque el plazo ha llegado” (Salmos 102:12-13). ¿Cuál es ese “plazo”? Esta es una declaración crucial que debemos entender. “Porque tus siervos aman sus piedras, y del polvo de ella tienen compasión” (versículo 14). Esto se refiere a la arqueología de Jerusalén.

“Entonces las naciones temerán el nombre de [el Eterno], y todos los reyes de la tierra tu gloria” (versículo 15). Imagine un tiempo en el que *las naciones* temerán el nombre de Dios,

¡y los reyes honrarán a Dios! Y eso está relacionado con este proyecto arqueológico.

“Por cuanto [el Eterno] habrá edificado a Sion, y EN SU GLORIA SERÁ VISTO” (versículo 16). ESE ES EL “PLAZO”. ¡QUÉ CONCLUSIÓN PARA ESTE PROYECTO ARQUEOLÓGICO! El Sr. Armstrong reconoció esto mucho más que el resto de nosotros porque conocía estas profecías. Son bastante específicas.

En una carta a los colaboradores de 1968, el Sr. Armstrong añadió otra comisión a la Obra: no sólo tenemos que llevar la Palabra de Dios por todo el mundo como testimonio (Mateo 24:14), sino que tenemos que limpiar la suciedad y los escombros en Jerusalén, hasta llegar a la ciudad original, ya que los pies de Jesucristo estarán en el Monte de los Olivos cuando regrese. El Sr. Armstrong incluso creía que el propio trono de Cristo estará en el mismo lugar donde estaba el del rey David. Ciertamente creo que eso es cierto.

Hemos continuado el trabajo del Sr. Armstrong. Ayudamos a la Dra. Eilat Mazar durante muchos años y, desde su muerte en 2021, hemos establecido otros contactos con la Universidad Hebrea y planeamos seguir con estos esfuerzos. El trabajo no está terminado. Dios está orquestando todas las cosas Él Mismo. Este es *Su* proyecto arqueológico. En última instancia, se trata de Dios y de lo que Él está haciendo, ¡es SU



PROYECTO! Y éste nos enseña lecciones invaluable.

Un descubrimiento reciente en particular enseña una lección vital al pueblo de Dios hoy.

Dos montes

Justo antes de morir, Moisés instruyó a Josué, que al entrar a la Tierra Prometida dividiera a las tribus de Israel en dos grupos (Deuteronomio 27:11-13). Seis tribus debían situarse en el monte Ebal y seis tribus en el monte Gerizim. Luego debían cantar de un lado a otro del valle entre aquellos dos montes. Este es el inicio a las palabras registradas en el resto de Deuteronomio 27, así como en Deuteronomio 28, conocido como el capítulo de las bendiciones y las maldiciones. Los del monte Gerizim cantarían las bendiciones; los del monte Ebal, las maldiciones.

¡Imagine el impacto que debe haber tenido esta actuación coral!

¡Dios hizo que los israelitas hicieran esto para grabar en sus mentes la profecía de Deuteronomio 28!

Dios hizo que Israel representara esta maravillosa escena en esos dos montes, conocidos por su riqueza acústica. ¿Quién podría olvidar a seis tribus en un monte y seis en el otro, con el sonido de sus cantos resonando en el valle? Y si usted capta esta imagen en su mente, tampoco la olvidará.

Lo más fascinante es que ESTA ES ESPECÍFICAMENTE UNA PROFECÍA PARA NOSOTROS HOY. Los que hacemos la Obra de Dios estamos en el monte Gerizim. Y realmente es para nosotros porque los laodiceos ciertamente no entienden lo que está sucediendo. La mayoría del pueblo de Dios está experimentando las maldiciones.

“Y cuando [el Eterno] tu Dios te haya introducido en la tierra a la cual vas para tomarla, pondrás la bendición sobre el monte Gerizim, y la maldición sobre el monte Ebal. (...) Porque vosotros pasáis el Jordán para ir a poseer la tierra que os da [el Eterno] vuestro Dios; y la tomaréis...” (Deuteronomio 11:29, 31).

Tenga en cuenta que TODO ESTO NOS OCURRE JUSTO ANTES DE ENTRAR A LA TIERRA PROMETIDA. La Tierra Prometida de los israelitas era sólo un tipo de nosotros entrando en el Reino de Dios. Los montes Gerizim y Ebal son proféticos. Todas estas profecías están siendo cumplidas, ¡justo antes de que entremos a la Tierra Prometida!

En la primera mitad de Deuteronomio 27, Dios, a través de Moisés, le dijo a Josué que construyera un altar en el monte Ebal. Dios sabía que la mayoría del pueblo experimentaría las maldiciones, no las bendiciones. Eso es definitivamente verdad en la era de Laodicea actual.

En ese altar, Josué debía cubrir las piedras con yeso y escribir la ley en él. “Y sacrificarás ofrendas de paz, y



Altar de Josué en el monte Ebal

El monte Gerizim y el monte Ebal son proféticos. Todas estas profecías se están cumpliendo, ¡justo antes de que entremos en la Tierra Prometida!

comerás allí, y te alegrarás delante de [el Eterno] tu Dios. Y escribirás muy claramente en las piedras todas las palabras de esta ley. Y Moisés, con los sacerdotes levitas, habló a todo Israel, diciendo: Guarda silencio y escucha, oh Israel; hoy has venido a ser pueblo de [el Eterno] tu Dios” (versículos 7-9). ¡Dios quería que se regocijara por esto! Los estaba convirtiendo en Su pueblo.

Dios está haciendo esto con nosotros hoy. Nos está educando de muchas maneras maravillosas, incluyendo esta revista que usted está leyendo. Pero este es un conocimiento peligroso. No vivir de acuerdo a él traerá maldiciones. Dios enfatiza esto de manera dramática, y nosotros debemos enfatizar las maldiciones de la misma manera que Dios lo hace. Dios quiere grabar esto en nuestras mentes como lo hizo con los israelitas.

Recuerde quiénes somos: no somos el monte Ebal, somos el monte Gerizim. Pero debemos luchar para evitar las maldiciones. ¡Dios quiere derramar esas bendiciones una y otra vez!

Josué 8:30-35 describe a Josué construyendo ese altar en Ebal. Y recientemente, ese altar fue desenterrado para que todo el mundo lo vea.

Prueba irrefutable

El 6 de abril de 1980, mientras excavaba el monte Ebal, el profesor Adam Zertal descubrió el altar de Josué. Zertal era un arqueólogo secular que creía que la Biblia no se puede verificar. No quería ser un cruzado religioso, en realidad no quería prestar atención a la Biblia. Pero entonces se enfrentó a una evidencia convincente ante sus ojos. EL SITIO MOSTRABA EXACTAMENTE LO QUE LA BIBLIA DICE QUE OCURRIÓ

EN EBAL, Y DATA PRECISAMENTE DE ESA ÉPOCA. ¡Incluso estaba lleno de huesos de animales de los sacrificios de los israelitas! Zertal dijo que simplemente no podía negar la narración bíblica.

En su libro *A Nation Born* [Nace una nación], Zertal escribió: “El problema ahora era cómo presentar lo que habíamos encontrado. *Mi formación académica me hacía difícil aceptar la idea de que el altar de Josué fuera una realidad tangible*. Después de todo, Moisés no es una figura histórica, y la Torá carece de cualquier apoyo arqueológico sustancial. Al final, *me vi obligado a superar cada una de mis mil y una dudas*, pues parecía que habíamos hecho un descubrimiento tan improbable como encontrar Sodoma y Gomorra. (...) Si hemos encontrado pruebas materiales de una historia tan temprana como la de Josué, quién sabe hasta dónde puede llevarnos el registro arqueológico” (énfasis mío).

Los críticos dijeron que esa era una afirmación sensacionalista. Dijeron que tal vez el lugar del monte Ebal era correcto, pero que afirmar que se había encontrado el altar real era ir demasiado lejos.

Aunque muchos lo criticaron, un estimado científico no lo hizo: el profesor Benjamín Mazar. Él examinó el lugar el 16 de octubre de 1983. “Su apetito por la información era casi insaciable”, escribió Zertal. “Hacia el mediodía, mientras merendábamos a la sombra de un toldo, Mazar revolvió el azúcar de su taza deliberadamente y dijo: ‘Esto es realmente un descubrimiento tremendo. Pero prepárese para una larga y difícil lucha. No todo el mundo estará de acuerdo con usted’. Eso fue absolutamente acertado. Aún hoy la gente sigue burlándose.

UNA DE LAS MAYORES MALDICIONES EN ESTADOS UNIDOS, GRAN BRETAÑA Y JUDÁ, LA NACIÓN JUDÍA, ES LA EDUCACIÓN FALSA. Cada vez que se encuentra algo como el palacio de David o el muro de Salomón, apoyado por tremenda evidencia, una camarilla de hombres se abalanzará y le dirá que se aleje de la Biblia. Son anti-Biblia, anti-Dios, y la mente carnal de cada uno es “enemistad contra Dios”.

¡Tenemos que traer a Dios al cuadro! Debemos tener fe, sin importar lo que digan estos eruditos.

ESTE ALTAR ES UNA PROFECÍA. Recuerde: el libro de Josué es uno de los profetas anteriores. Estos libros fueron escritos por profetas, hombres que *profetizaron*. Josué vivió por, y enseñó, “la ley de Moisés” (p. ej., el versículo 31), es decir, el Pentateuco, los primeros cinco libros de la Biblia. El libro de Daniel, un libro sólo para este tiempo del fin (Daniel 12:4, 9), le dice que estos libros contienen profecías para nuestro tiempo (Daniel 9:11-14). Las profecías de Deuteronomio y Josué se cumplirán en el tiempo del fin: ¡la sexta y séptima eras de la Iglesia de Dios! Nosotros estamos en esa profecía, justo al final de los 6.000 años de gobierno del hombre en la Tierra.



La inscripción de la maldición de Ebal

¿Qué significa este descubrimiento para nosotros? Necesitamos enfocarnos en esto de una forma positiva. ¡Significa que nos estamos preparando para entrar a la Tierra Prometida! (Lea más sobre este descubrimiento en ArmstrongInstitute.org/679).

Una tablilla extraordinaria

El Dr. Scott Stripling ha seguido recientemente la excavación de Zertal. No se le permitió excavar en esa área, por lo que hizo lo mejor que pudo: recogió los escombros de la excavación de Zertal. Al tamizar en húmedo ese material, el Dr. Stripling encontró lo que él llama una “tablilla de maldición”.

¡Esta pieza de escritura es siglos más antigua que todo lo que se ha visto inscrito en hebreo! A menudo se educa a los eruditos para que crean que la gente de aquella época no sabía escribir. Esto demuestra que están equivocados: ahora nadie puede afirmar que la Biblia tuvo que ser escrita en periodos posteriores; estos hombres eran capaces de escribir desde tiempos muy tempranos. Fueron educados de una manera que no podemos ni imaginar. ¡Los críticos los acusaron de no tener la educación para escribir! Supongo que ninguno de ellos podría ni remotamente escribir una “tablilla de maldición” como lo hicieron en los días de Josué.

El profesor de Harvard, Lawrence Stager, escribió sobre este descubrimiento: “Si esto es realmente lo que parece, todos los eruditos tenemos que volver al jardín infantil”.

El Sr. Armstrong siempre decía que no podemos enseñar a los eruditos de este mundo hasta que desaprendan lo que han aprendido. Han sido maldecidos en su educación. Usted puede ver eso a nuestro alrededor. La gente tiene que volver y empezar de nuevo con su educación. Necesitamos prepararnos para educarlos con la misma educación que Dios nos está dando hoy. Vamos a empezar con lo básico. ¡Qué honorable es ser parte de esto!

En pocas palabras, este descubrimiento encierra una poderosa lección. La tablilla dice: “Maldito, maldito, maldito —maldito por el Dios YHWH. Morirás maldito. Maldito morirás seguramente, Maldito por YHWH— maldito, maldito, maldito”. ¿Por qué Dios enfatiza tanto esto?

Espiritualmente, no estamos en el monte Ebal, la montaña de las maldiciones. Eso es lo contrario de lo que recibimos en esta Iglesia.

¡Dios está hablando de lo que sucedió a los laodiceos ante nuestros ojos! El 95% de los miembros y el 99% de los ministros se apartaron de Dios, y todo fue profetizado. Tal como Dios lo predijo, ¡están siendo malditos, malditos, malditos y malditos! El 50% de los laodiceos va a morir para siempre.

¡Esto me parece fascinante porque es muy explícito! Debemos darnos cuenta de lo que Dios está profetizando

aquí. Dios pone las maldiciones en el foco para motivarnos hoy, para ver lo horrible que es cuando uno se aleja de Él. ¿Quién quiere estar plagado de maldiciones y luego caer en la Gran Tribulación, la mayor maldición física y espiritual?

¡Esta profecía está ocurriendo en la Iglesia de Dios ahora mismo! Por eso Daniel la sacó a la luz. El monte Gerizim juega el papel de publicar el mensaje que Daniel profetizó. Somos un pequeño rebaño comparado con la obra del Sr. Armstrong. Pero estamos cumpliendo algunas de las profecías más asombrosas de la Biblia justo antes de entrar a la Tierra Prometida.

Debemos luchar para permanecer en Gerizim. Debemos conocer la naturaleza humana, superar nuestros pecados y deshacernos de ellos. Pero Dios sabe que lo podemos hacer.

Sin embargo, para la mayoría del pueblo de Dios no es una buena profecía. Dios nos está diciendo que la mayoría de Su pueblo está en Ebal, donde Josué colocó ese altar. ¡Se lamenta porque son hijos de Dios! Tienen una primogenitura, pero la cambiaron por un plato de sopa. ¡Dios dice que eso traerá maldiciones a su vida!

Dios quiere que esta “tablilla de maldición” nos motive. No la tome a la ligera. Tenga un espíritu contrito y tiemble ante la Palabra de Dios.

Me conmovían los talentosos ministros de la Iglesia de Dios Universal. Pero ninguno de ellos está aquí hoy. ¿Por qué no? Porque confiaron en su talento para librar sus batallas en lugar de confiar en Dios. Si vamos a entrar al Reino de Dios, debemos dejar que Jesucristo viva en nosotros. Necesitamos el mismo carácter de Dios. Dios promete que si nos comprometemos con este llamamiento seremos bendecidos. Pero si no lo hacemos, podemos dejarnos arrastrar. El Sr. Armstrong se esforzó mucho por despertarlos, pero no le creyeron. Pensaron que estaba exagerando. Pero no era el Sr. Armstrong quien hacía la corrección. Y cuando el Sr. Armstrong murió, los laodiceños rápidamente lo dejaron todo de lado, lo que significa que tenían algunos problemas serios antes de que él muriera y no los enfrentaron. Y AHORA ESTÁN MALDITOS, MALDITOS, MALDITOS Y MALDITOS, CUATRO VECES MÁS, POR DIOS.

Esta es una advertencia para nosotros hoy. Podemos desviarnos tan fácilmente, atrapados en nuestra vanidad. ¡Debemos aprender de los laodiceños a no confiar en nuestro talento! Dios quiere usar a personas con talento. Todos tenemos talento; eso viene de Dios. Después de todo, ¡vamos a gobernar el mundo con Jesucristo en el trono de David por toda la eternidad! Pero no podemos hacer nada por nosotros mismos (Juan 15:5). Se necesita el Espíritu de Dios en nosotros. Necesitamos mucho talento. Pero necesitamos el

carácter de Dios para guiar ese talento. Usted debe usar su talento para acorralar su voluntad y obligarse a orar como debe orar, fervientemente, llegando al Padre.

Dios dice que la oración ferviente de un hombre justo sirve de mucho. Eso no quiere decir que usted se desgarte cada vez que ora. Pero sí significa que lo haga con fervor, con preocupación y sentimiento. Tal vez sólo sea un susurro intenso, ¡pero tomándoselo muy en serio! ¡Y siempre vale la pena!

Dios quiere que esta “tablilla de maldición” nos motive. No la tome a la ligera. Tenga un espíritu contrito y tiemble ante la Palabra de Dios (Isaías 66:1-2). Sea como un niño y tenga una actitud de lavar los pies. Eso es lo que Dios quiere de nosotros. Este es un mensaje de Dios, y debemos temblar ante eso. Espiritualmente, estamos en el monte Gerizim, y queremos permanecer en ese monte.

Lo que se registra en Deuteronomio 11 y 27 es una profecía para nosotros y para todo el mundo. ¡Estamos a punto de entrar a la Tierra Prometida! ¿Qué tan real es eso para usted?

Profecía para nuestro tiempo

Nuevamente, el libro de Daniel es específicamente para el tiempo del fin, y Daniel 9 habla de la ley de Moisés, los primeros cinco libros de la Biblia, específicamente, de Deuteronomio.

“Todo Israel traspasó tu ley apartándose para no obedecer tu voz; por lo cual ha caído sobre nosotros LA MALDICIÓN y el juramento que está escrito en la ley de Moisés, siervo de Dios; porque contra él pecamos” (Daniel 9:11). Daniel está hablando de los primeros cinco libros de la Biblia, que incluirían Deuteronomio 11:29 y el capítulo 27. ¡No se puede discutir que esto es una profecía para nosotros hoy! Es lo más claro que se puede dejar, si se tiene en cuenta cómo lo explica Daniel.

Esto se refiere específicamente a los laodiceños y su experiencia en el monte Ebal. Ellos se han apartado de la verdad y están sufriendo esas maldiciones.

“Y él ha cumplido la palabra que habló contra nosotros y contra nuestros jefes que nos gobernaron, trayendo sobre nosotros tan grande mal; pues nunca fue hecho debajo del cielo nada semejante a lo que se ha hecho contra Jerusalén” (Daniel 9:12). Lo que está a punto de hacerse a Jerusalén —refiriéndose a las tres naciones de Israel en este tiempo del fin— ¡no tiene precedentes! ¡Qué maldición! Estas naciones se han alejado de Dios, incluso más allá de lo que solía ser.

“Conforme está escrito en la ley de Moisés, todo este mal vino sobre nosotros; y no hemos implorado el favor de [el Eterno] nuestro Dios, para convertirnos de nuestras maldades y entender tu verdad” (versículo 13). Todo esto es profecía para ahora. DE ESTO SE TRATA EL MONTE EBAL: MALDICIONES, MALDICIONES, MALDICIONES, MALDICIONES: ¡CUADRUPLICADAS!

Debemos vencer la naturaleza humana, o nunca podremos servir a Dios. Nuestro reto es permanecer en el monte

VER **NUEVA PROFECÍA** PÁGINA 36 ►►

ENTIENDA LOS ESTRATOS MÁS PROFUNDOS DE SU NATURALEZA EMOCIONAL



La ignorancia le hace vulnerable. ¡El dominio conduce a un maravilloso crecimiento espiritual!

POR TIMOTHY OOSTENDARP

DIOS SE PREOCUPA PROFUNDAMENTE POR USTED, Y quiere que sea feliz, ¡REALMENTE FELIZ! Jesucristo vino a revelar ese camino. Dijo que había venido a darnos vidas abundantes y rebosantes de armonía, paz y felicidad (Juan 10:10).

Pero para lograr estos resultados se necesita trabajo espiritual, llegar a conocer realmente a Dios, aprender Su ley y usar el Espíritu de Dios. También significa trabajar duro y en oración para saber cómo hemos llegado a ser *lo que somos*. ¿Por qué pensamos como lo hacemos? ¿Por qué actuamos y reaccionamos como lo hacemos?

Las respuestas a estas preguntas sólo pueden entenderse cuando consideramos la dimensión espiritual invisible de la vida.

“Debemos saber cómo se usa el espíritu humano, y cómo se usa el Espíritu de Dios”, escribe Gerald Flurry en *Cómo ser un vencedor*. “Francamente, también tenemos que aprender mucho sobre el espíritu de Satanás. Es él quien está engañando al pueblo de Dios”.

Hay tres espíritus que debemos conocer: el Espíritu de Dios, el espíritu humano y el espíritu de Satanás. Satanás bombardea continuamente al espíritu humano. ¿Cómo? *Transmite en estados de ánimo, actitudes e impulsos*.

Pero hay más. En “Una peligrosa nueva era de la ‘adoración a la voluntad’”, el Sr. Flurry escribió: “Si usted no está

arraigado en Jesucristo y en la Palabra de Dios como está revelado en la Biblia, usted es ‘fácilmente corrompido en el estrato más profundo de [su] naturaleza emocional’ (la *Trompeta*, mayo-junio de 2020, énfasis añadido).

¿Qué significa esto? Debemos entender cómo Satanás ataca y manipula los estratos más profundos de nuestra naturaleza emocional.

El espíritu humano

Comencemos por ver lo que las Escrituras revelan sobre el espíritu humano. Job 32:8 dice: “Ciertamente *espíritu hay en el hombre*, y el soplo del Omnipotente le hace que entienda”.

El espíritu en el hombre nos diferencia de los animales (1 Corintios 2:11). “El valor real de una vida humana, pues, radica sólo en el espíritu humano combinado con el cerebro humano”, escribió Herbert W. Armstrong. “Es la esencia misma de la MENTE humana” (*El misterio de los siglos*).

Es por este espíritu que Dios es capaz de trabajar con los seres humanos de una manera que no puede con los animales. El espíritu humano puede combinarse con Su Espíritu Santo para crear un carácter justo.

“El espíritu en el hombre guarda un registro de lo que el cerebro llega a conocer, incluso la *actitud*, las *facetas* del carácter, no sólo del cerebro humano, sino también de todo el cuerpo”, explicó el Sr. Armstrong (*What Science Can't*

Discover About the Human Mind [Lo que la ciencia no puede descubrir acerca de la mente humana, disponible sólo en inglés).

En la formación del espíritu humano en el hombre, *la herencia* y el *entorno* son los principales factores. “La herencia incluye aquello que se ha heredado por nacimiento en aspectos como la salud, la inteligencia y las tendencias de carácter. El medio ambiente incluye todas las influencias externas y las motivaciones determinadas por la persona misma, sean buenas o malas”, escribió el Sr. Armstrong. “Una herencia favorable puede darle ventaja al individuo. Un ambiente inspirador, influencias edificantes y *motivaciones correctas* son factores de ventaja. Un medio así puede determinar el éxito en la vida de alguien cuya herencia haya sido menos favorable. En cambio, un ambiente desalentador de malas influencias y motivaciones erradas, pueden ocasionar el fracaso y la naturaleza malvada en alguien cuya herencia fuera excelente” (*El misterio de los siglos*).

Impulso y hábito

Observe que el Sr. Armstrong dijo que el ambiente incluye *motivaciones determinadas por la persona misma*. La autoridad y la enseñanza de los padres y las motivaciones determinadas por uno mismo establecen hábitos. Los hábitos *forman el carácter*. Y el carácter se conserva en el molde del espíritu humano.

Efesios 2:1-2 dice que Satanás es capaz de obrar en las personas, y lo hace transmitiendo al espíritu humano. La versión Phillips traduce el versículo 3 como: “Todos hemos vivido así en el pasado, y hemos seguido los *impulsos* y las imaginaciones de nuestra naturaleza malvada...”. Los impulsos son deseos repentinos, fuertes e irreflexivos en la forma de actuar.

Romanos 7:5 explica: “Porque mientras estábamos en la carne, las *pasiones pecaminosas* (...) obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte”. “Pasiones” puede significar emociones fuertes; *impulsos*.

En un artículo titulado “Madurez emocional”, el Sr. Armstrong escribió: “Las emociones son sentimientos, son alteraciones en las que nos apartamos de un estado de calma donde pensamos y actuamos de forma racional y correcta. La emoción es un *impulso* hacia la acción, hacia la expresión de un sentimiento, sin la aprobación de nuestra mente, a menos que ya haya sido adiestrada y controlada” (*La Pura Verdad*, agosto de 1978).

Proverbios 25:28 dice: “Como ciudad derribada y sin muro es el hombre cuyo *espíritu no tiene rienda*”. Para tener éxito, todos debemos aprender a controlar los impulsos, a tener autocontrol.

Adquirimos una naturaleza malvada e *impulsiva* de Satanás el diablo. Él difunde sus impulsos, actitudes y estados de ánimo, y luego nosotros procedemos de formas que se vuelven habituales y naturales; se vuelven nuestra propia *naturaleza*. Repito, nuestros hábitos forman nuestro carácter.

Fíjese en las acciones o impulsos e imaginaciones malignas enumeradas en Gálatas 5:19-21. Este es el carácter de Satanás formado por la desobediencia: un *carácter habitual y malo*.

Observe también el carácter de Dios, enumerado en los versículos 22-23. Recibimos el Espíritu Santo para que nos guíe y nos dé poder para establecer el hábito de la obediencia hacia Dios, hasta que el propio carácter de Dios se forme en nosotros.

Cómo se forman los hábitos

Antes de la conversión y de recibir el Espíritu Santo, ¿cómo se formaron nuestros hábitos emocionales?

Las emociones pueden ser REACCIONES MENTALES DEL HÁBITO. Nuevamente, nuestros hábitos se convierten en nuestra naturaleza. Las respuestas emocionales repetidas se convierten en una naturaleza emocional. Como dice un proverbio español, *Los hábitos son al principio telarañas, luego cables*.

“Un hábito comienza a formarse cuando respondemos a algo, física, mental o emocionalmente, *varias veces*. A medida que respondemos, comienza a producirse un patrón; se forman circuitos y vías neuronales en el maravilloso cerebro humano y en el sistema nervioso” (*La Pura Verdad*, octubre de 1983). La emoción es una reacción física producida en el sistema nervioso del cuerpo carnal.

“Los seres humanos se componen de varios hábitos. (...) La mayoría de los seres vivos tienen la capacidad de formar hábitos; pero por la forma en que la maravillosa mente humana fue creada con el espíritu en el hombre, nosotros, más que cualquier otra criatura y más de lo que nos gusta admitir, somos criaturas de hábitos: HÁBITOS PARA PENSAR, PARA ACTUAR Y PARA SENTIR” (ibíd.).

Aquí nos ocupamos de los *hábitos para sentir*.

Naturaleza emocional

¿Qué sabe de su naturaleza emocional o de sus hábitos emocionales? El carácter *no* es su naturaleza emocional habitual, aunque están conectados y ambos se influyen mutuamente.

“La mente no toma ‘naturalmente’ el control de las emociones del ser humano promedio. El control adecuado de las emociones, y una actitud sensata y equilibrada ante la vida, deben enseñarse, y por lo tanto se *adquieren*...” (*La Pura Verdad*, agosto de 1967).

Todos tenemos una *naturaleza* emocional. Es una naturaleza *formada, habitual y adquirida*. Y difiere mucho entre las personas.

“La gente se siente deprimida y no sabe por qué”, explicó el Sr. Armstrong. “Pero los que no están al tanto de este fenómeno (de que, sin darse cuenta, esas actitudes egocéntricas están siendo difundidas e *inyectadas en sus mentes* desde su más temprana infancia) absorben aquello a mayor o menor grado, hasta que *se vuelve su actitud normal y habitual*. Por supuesto, los efectos no son iguales en todas las mentes. Una persona será más malvada que otra. Pero la tendencia

natural está presente. *La llegan a tener como algo natural. El egoísmo se convierte en parte de su misma naturaleza. Y lo llamamos 'naturaleza humana' (El increíble potencial humano).*

Como explicó el Sr. Armstrong en su artículo “Madurez emocional”: “La mayoría de las personas casi no piensan en este tema de sus emociones. (...) Se permiten *actuar irreflexivamente por impulso*, al vaivén de sentimientos, estados de ánimo y emociones, y terminan abatidos por problemas, tragedias y sufrimientos debido a sus actos irracionales” (op. cit.).

Satanás ha cegado a la humanidad para que no entienda la profunda conexión entre el espíritu humano, la mente humana, el carácter y las emociones. *Una forma en la que Satanás puede obtener algún nivel de control en nuestras vidas es manipulando nuestra naturaleza emocional.*

Incluso si, como el apóstol Pablo en Romanos 7, *tenemos la intención* de hacer lo correcto, podemos actuar con emociones equivocadas. Todos hemos experimentado esto en algún grado.

Cuando damos rienda suelta a nuestras emociones y no las contenemos, reforzamos los hábitos de inmadurez emocional en nuestros circuitos y vías neuronales



En el bautismo, nos arrepentimos completamente de los pecados pasados. Nos arrepentimos de nuestra naturaleza pecaminosa, del viejo hombre (Romanos 3:23-25; 6:6). PERO ¿QUÉ PASA CON LA NATURALEZA ARRAIGADA, CARNAL Y EMOCIONAL FORMADA POR ESOS PECADOS? ¿Qué pasa con el hábito arraigado del miedo, los sentimientos de culpa, la ansiedad, la tendencia a preocuparse, a inquietarse, a desanimarse y deprimirse, y otras emociones habituales?

Después de ser bautizados, nuestra naturaleza humana permanece y debe ser confrontada y conquistada. Nuestra naturaleza emocional arraigada debe ser remplazada por el buen juicio de Dios y Su naturaleza. Los hábitos emocionales arraigados y la naturaleza emocional deben ser VENCIDOS (Apocalipsis 3:21; 21:7-8). *Permanecen hasta que la naturaleza de Dios los remplace a través de nuevos hábitos de obediencia.* Con tiempo y esfuerzo, y con el poder y la ayuda de Dios, la naturaleza de Dios debe llegar a dominar.

Naturaleza emocional subconsciente

Satanás comienza a influir en nosotros con su actitud desde la infancia. “Se manifiesta como vanidad, egocentrismo, concupiscencia y codicia. Es la actitud de hostilidad hacia los demás y de resentimiento contra la autoridad”, escribió el Sr. Armstrong (*La dimensión desconocida de la sexualidad*).

El Sr. Armstrong llamó a esta *naturaleza* que se desarrolla “el IMPULSO SUBCONSCIENTE” de esta actitud mental definida.

Subconsciente significa la parte de la mente de la que uno no es plenamente consciente pero que influye en las acciones y sentimientos.

La mayoría de nosotros no pensamos mucho en lo que hacemos, incluyendo muchas de nuestras respuestas emocionales. Respondemos por costumbre, en patrones arraigados en nuestra mente subconsciente. El impulso subconsciente de la vanidad nos lleva al pecado, el cual conduce a una naturaleza y carácter habitual pecaminoso. Se forman hábitos emocionales erróneos, incluso incapacitantes.

Jeremías 17:1 explica que el pecado “escrito está con cincel de hierro y con punta de diamante; esculpido está en la tabla de su corazón...”. “El pecado *queda profundamente inscrito* en nuestras mentes”, escribió el Sr. Flurry sobre esta escritura. “Queda grabado en nuestros corazones. (...) EL PECADO PENETRA EN NUESTRO PROPIO SER y se convierte en una parte real de nuestras vidas” (*Jeremías y la visión más grandiosa de la Biblia*).

Cuando damos rienda suelta a nuestras emociones y no las contenemos, reforzamos los hábitos de inmadurez emocional en nuestros circuitos y vías neuronales. Cuanto más hacemos eso, más “usuales” y más profundamente arraigados en nuestro sistema nervioso se vuelven esos caminos. SE VUELVEN SUBCONSCIENTES.

Este emocionalismo es una de las mayores armas de Satanás contra la humanidad.

A través del pecado, Satanás moldea una naturaleza emocional en el interior, y luego explota la *ignorancia* o la *esclavitud* a ésta. Ante determinadas circunstancias, podemos enfadarnos, frustrarnos, desanimarnos o deprimirnos *automáticamente*.

Observe un ejemplo en 1 Crónicas 21:1. Satanás tentó a David a través de su vanidad para que siguiera su naturaleza humana carnal. “Incitó” significa que Satanás atrajo o *sedujo* a David. No estaba apelando a la lógica o a la razón, sino a la naturaleza carnal y emocional de David. ¡Satanás *trastornó* la obediencia del rey David y derribó temporalmente su fe!

Debemos aplicar esto a nosotros. Nuestra naturaleza formada, emocional, subconsciente, y los hábitos emocionales que surgen de esa naturaleza subconsciente, ES EL ESTRATO PROFUNDO DE NUESTRA NATURALEZA EMOCIONAL.

Debemos aprender a entender nuestra naturaleza emocional y nuestros hábitos emocionales, ¡y usar el Espíritu de Dios para controlarlos y conquistarlos!

Explotar los estratos más profundos

Satanás ataca y manipula estos estratos emocionales más profundos para animarnos a actuar según nuestra naturaleza carnal y para impedir nuestro crecimiento espiritual. La pregunta es: ¿Cómo lo hace?

En primer lugar, debemos reconocer que Satanás y los demonios *dominan* la psicología y la sociología humanas. *El misterio de los siglos* lo explica: “Los ángeles [y Satanás y los demonios] son seres espirituales invisibles e inmortales dotados de poder y conocimientos superiores a los humanos

(2 Pedro 2:11). *Ellos han observado todas las actividades del hombre sobre la Tierra y por lo tanto conocen la mente humana, la psicología, la sociología, la ciencia y todas las artes mejor que cualquier hombre*. La psicología es el estudio de la mente humana y de cómo se comportan las personas; la sociología es el estudio del comportamiento de los grupos. Satanás ha dominado la manipulación y el engaño a toda la humanidad (Apocalipsis 12:9).

Dios ha usado al Sr. Flurry para ayudarnos a entender esta verdad más profundamente. *¡Esto es revelación para ahora mismo!*

En “Una peligrosa nueva era de la ‘adoración a la voluntad’”, el Sr. Flurry explicó cómo Satanás explota los estratos más profundos de nuestra naturaleza emocional. Escribió sobre un político estadounidense que mintió descaradamente al público de ese país. “Pero millones de personas le creyeron. ¿Por qué? *Porque es imposible que razonen*. No ven el mundo en términos de lógica o hechos objetivos”. La gente está enganchada al engaño, *incluso hipnotizada*.

El ejemplo de Adolfo Hitler expone cómo Satanás explota los estratos más profundos de la naturaleza emocional. En *Mein Kampf* [Mi lucha], Hitler escribió: “En la gran mentira siempre hay una cierta fuerza de credibilidad; porque las grandes masas de una nación siempre son más fácilmente corruptibles EN LOS ESTRATOS MÁS PROFUNDOS DE SU NATURALEZA EMOCIONAL que a nivel consciente o voluntario; y así, en la primitiva simplicidad de sus mentes, caen más fácilmente víctimas de la gran mentira...”. La palabra “primitiva” significa aquí que se origina en las necesidades *inconscientes*, en la *naturaleza emocional subconsciente*.

Los líderes de la política, el entretenimiento y la publicidad saben que la mayoría de las personas se rigen casi exclusivamente por sus emociones. Y en función de ello dirigen su propaganda, al menos hasta cierto punto como lo hizo Hitler.

Muy a menudo a lo largo de la historia, la voluntad pública y la visión del mundo han sido controladas y moldeadas **DESESTABILIZANDO AL PÚBLICO**. Esta desestabilización —como una crisis fabricada— provoca confusión y emociones como el miedo, la ansiedad y el pánico. La desestabilización permite entonces que el público sea controlado a través de los estratos más profundos de su naturaleza emocional. La *voluntad* del público puede ser secuestrada y los engañados pueden dar forma a una *nueva realidad* (2 Timoteo 3:13; 2 Corintios 11:13).

Por la fuerza de la voluntad de Satanás, y por la fuerza convincente de las grandes mentiras, Hitler desestabilizó activamente las estructuras institucionales y la ley de Alemania y creó un nivel de histeria emocional. Luego explotó activamente los estratos emocionales más profundos del pueblo alemán (su naturaleza emocional subconsciente), para *incitarlos* a hacer lo que Satanás quería. Hitler obtuvo el control de la voluntad nacional. **ENTONCES MOLDEÓ UNA REALIDAD NUEVA Y VIOLENTA.**

Hechos 8:9 describe un ejemplo similar. Simón el Mago usaba magia, o brujería, para hechizar a la gente. El significado griego de *hechizado* incluye *estar fuera de sí*.

El comentario *Homilético del Predicador* explica que Simón el Mago adquirió “un extraño poder e influencia sobre las mentes de los hombres” para promover sus propósitos egoístas. Se aprovechó del pueblo e hizo que lo adoraran.

En *Profetiza otra vez*, el Sr. Flurry dice que el mundo estará “virtualmente *hipnotizado*” de asombro ante el Sacro Imperio Romano final ¡y lo adorará! (Apocalipsis 13:1-4).

Estamos viviendo en una **NUEVA ERA de adoración de la voluntad**. **ESTA ERA SÓLO TERMINARÁ CUANDO CRISTO APLASTE A LA BESTIA Y DEPONGA A SATANÁS** (Apocalipsis 19:19-21; 20:1-4).

La advertencia de la Biblia

El Sr. Flurry citó Colosenses 2:18 y 23 en “Una peligrosa nueva era de ‘adoración a la voluntad’”: “Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles [*demonios*, debería leerse], entremetiéndose en lo que él [*ha*] visto [*esa es la traducción correcta*], vanamente hinchado por su propia mente carnal (...) Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría *en culto voluntario* [culto a la voluntad, *vkj*]...”.

¿Por qué Dios no puede razonar con los laodiceños? ¿Por qué no puede Dios razonar con nosotros a veces? El Sr. Flurry respondió: “¡La adoración a la voluntad es inmune a la verdad!”.

Debemos luchar contra la raíz profunda de la vanidad en nuestras vidas. La mente está prácticamente hipnotizada por los problemas emocionales que provienen de los estratos emocionales subconscientes más profundos. Podemos comenzar a *adorar* nuestra propia voluntad y opiniones. ¡Ese es precisamente el objetivo de Satanás!

“Pablo revela lo que sucede cuando uno adora a la voluntad humana: ¡Eso conduce esencialmente a adorar *demonios*!”, escribió el Sr. Flurry. “Eso es porque la mente humana es muy vulnerable a las difusiones, los engaños y la influencia de Satanás, **ESPECIALMENTE CUANDO ESTÁ LLENA DE VANIDAD**. *Seguir una voluntad humana realmente significa seguir la voluntad de Satanás*”.

Cuando usted tiene problemas emocionales, Satanás está explotando su estrato emocional más profundo, su naturaleza emocional subconsciente: **SU VANIDAD**.

Refiriéndose a Colosenses 2:6-8, el Sr. Flurry escribió: “La *Good News Bible* traduce la expresión ‘rudimentos del mundo’ como ‘espíritus gobernadores del universo’. El *Thayer’s Lexicon* dice que significa ‘invadir, de maldades que comienzan a existir entre los hombres y comienzan a ejercer su poder’. ¿*Qué es adorar la voluntad?* ¿*Significa ser gobernado por el mundo de los demonios*!”.

Luchamos contra las fuerzas espirituales malignas (Efesios 6:12). ¿Podemos ver el profundo peligro espiritual de la falta de control, adiestramiento y gobierno de las emociones? No debemos permitir que Satanás nos explote y

VER **EMOCIONAL** PÁGINA 36 ►►

¿Qué es la madurez emocional?

MIENTRAS QUE CASI TODAS LAS personas crecen físicamente, muy pocas crecen emocionalmente. ¿Qué tal usted? ¿Tiene usted madurez emocional? ¿Sabe usted lo que es la madurez emocional?

Herbert W. Armstrong describió tres categorías en las que la gente suele caer.

En primer lugar, están los que se dejan llevar a un extremo emocional. Nunca han puesto ningún control sobre sus emociones. Se molestan por los asuntos más pequeños. Además, se exceden en los halagos y en muchos casos, son chismosos. Ellos con frecuencia sienten celos o son excesivamente jubilosos. Esto es egoísmo.

En segundo lugar, están los que se van al extremo opuesto. Sus emociones están tan controladas que se han apagado. Ya no sienten nada profundamente. Les cuesta ser sinceros, sentir compasión o empatía. Esto también es egoísmo.

En tercer lugar, están los que se encuentran en el medio. No se van a los extremos, pero son indiferentes y carecen de verdadera ambición. No han desarrollado su personalidad. De nuevo, este es un enfoque egoísta.

Los que son emocionalmente inmaduros no han aprendido a controlar sus estados de ánimo. Ellos ven sus circunstancias a través de los ojos de sus emociones y sentimientos. Se centran en sí mismos y en cómo se sienten.

¿Cuál es entonces el camino correcto emocionalmente? ¿Qué es la verdadera madurez emocional? ¿Dónde podemos buscarla para aprenderla?

La Biblia está llena de ejemplos de personas que crecieron emocionalmente. Considere cómo Daniel (Daniel 9:3-19), David (Salmo 51), Jeremías (Jeremías 4:19) y otros oraron con una emoción profunda y sentida. Ellos usaron sus emociones para clamar a Dios en arrepentimiento, recibir las instrucciones de Dios, y hacer la Obra de Dios. Ellos se esforzaban altruistamente por hacer la voluntad de Dios.

La madurez emocional debe ser aprendida por la mente y desarrollada por la autodisciplina, siguiendo la dirección de Jesucristo a través del poder del Espíritu Santo. Las personas emocionalmente maduras utilizan la sabiduría de Dios para dirigir sus caminos. Para ser maduros emocionalmente, tenemos que aprender a vivir de acuerdo a cada palabra de Dios (Mateo 4:4).

Jesucristo es nuestro ejemplo perfecto. Él tuvo madurez emocional. Tenía emociones fuertes y sabía cómo controlarlas y utilizarlas eficazmente. Fíjese en cómo miraba a Jerusalén y expresaba una profunda emoción por la ciudad y sus habitantes: “¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!” (Mateo 23:37). ¡Cristo anhelaba salvar a Jerusalén y a su pueblo de la destrucción! Lo sintió profundamente, con una emoción adecuada y de acuerdo a Dios, expresada de la manera y en el momento adecuados.

El estudio de la vida de Cristo es una clase magistral sobre la madurez emocional. Cristo mostró toda la gama de emociones, pero nunca pecó. Él sabía cómo hacer la voluntad de Dios en todo momento (Juan 8:29).

En Marcos 12, un escriba le preguntó a Cristo: “¿Cuál es el primer mandamiento de todos?”, Jesús respondió: “El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; el Señor nuestro Dios, el Señor uno es. Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.

Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos” (versículos 28-31).

Piense en los ejemplos de Daniel, David y Jeremías. ¿No estaban ellos usando sus emociones para amar a Dios más que a sí mismos y para amar a su prójimo como a sí mismo? Estaban usando sus emociones para dar a otros. Estaban demostrando madurez emocional.

La ley de Dios define la madurez emocional. La persona emocionalmente madura guarda la ley de amor de Dios (1 Juan 5:3). Amar a Dios y a Su Familia más que a uno mismo requiere una emoción profunda, con propósito y control. Requiere dar en vez de recibir.

Cuando usted piense en expresar una emoción, deténgase y pregúntese si hacerlo será un acto de dar a otros o de recibir egoístamente. Jesucristo siempre utilizó sus emociones para dar a los demás, incluso si estaba dando una corrección necesaria.

No importa dónde usted se encuentre en el rango de madurez emocional, ¡usted puede crecer! Mateo 5:48 nos instruye a ser perfectos como Dios nuestro Padre. Filipenses 2:5 nos dice que debemos tener el sentir [la mente] de Cristo en nosotros. Romanos 8:14 nos dice que los que son guiados por el Espíritu de Dios son los hijos de Dios. Usar el Espíritu de Dios es esencial para desarrollar la madurez emocional. El don del Espíritu de Dios se da tras el arrepentimiento y el bautismo (Hechos 2:38). Gálatas 5:22-23 enumera los frutos del Espíritu de Dios. Esta es una lista de cómo expresar nuestras emociones: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Todos estos frutos dan a los demás.

Ser maduro emocionalmente significa vivir el camino del dar. “Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu” (Gálatas 5:25). ■

PCG
Signposts

Regístrese
ahora en
pcg.church

El secreto de las relaciones exitosas

Las fuerzas invisibles que rigen la armonía interpersonal

POR RYAN MALONE

¿CÓMO SON SUS RELACIONES? ¿CUÁN EXITOSAS son? ¿Qué principios determinan el éxito de una relación, ya sea de amistad, romántica, matrimonial, familiar o cualquier otra?

¿Se da cuenta de que el tema de las relaciones humanas es ESPIRITUAL?

El conocimiento material se rige por leyes físicas fijas, leyes naturales que preservan el equilibrio ecológico entre elementos como el suelo, el agua y el aire. Éstas tienen que ver con las *relaciones* entre elementos físicos. Todo en la naturaleza podría considerarse una “relación”: el aire que respiramos es producto de una relación entre dos elementos; lo mismo ocurre con el agua. El agua adopta diversas formas en función de su relación con la temperatura. Todo esto es conocimiento material.

Podemos entender y operar según estas leyes utilizando nuestros cinco sentidos. Por ejemplo, con el sonido, la *armonía musical* es el resultado de la relación entre las frecuencias (las vibraciones de las moléculas en el aire y en nuestros oídos) que podemos discernir como consonantes o disonantes. Medidas perceptibles definen esas relaciones.

Por otro lado, hay leyes que no se pueden ver ni medir con los cinco sentidos, pero que no son menos importantes, ¡sino todo lo contrario! Son leyes morales y espirituales que rigen las relaciones *humanas*. Son medidas definidas, aunque ESPIRITUALES, que determinan el éxito de esas relaciones.

Cuando el hombre, por avaricia, ignorancia o negligencia, infringe las leyes físicas o materiales, generalmente intenta arreglar las cosas tratando los EFECTOS en lugar de mirar la CAUSA, es decir, ¡la ley que infringió! Cuando infringe las leyes espirituales, es aún más probable que cometa este error.

“En todo este mundo, nuestra sociedad humana está TRATANDO EL EFECTO, mientras IGNORA LA CAUSA, o más apropiadamente, quebranta las leyes y trata de eliminar sus sanciones”, escribió Herbert W. Armstrong. “¡Para cada efecto malo, tiene que haber una CAUSA! La humanidad sigue involucrándose, cada vez con más fuerza, en las CAUSAS del crimen, de la violencia, de las guerras, de las enfermedades y dolencias, de los matrimonios infelices, de los divorcios y de las familias rotas” (*La Pura Verdad*, marzo de 1970).

Encontrando lo invisible

Esas leyes físicamente indiscernibles que gobiernan las relaciones están registradas en el manual que nos dio nuestro Creador Mismo: la Santa Biblia. “Por sí *sola* revela las LEYES inexorables, aunque invisibles, que regulan la causa y el efecto, la acción y la reacción, leyes que gobiernan todas las relaciones y que producen felicidad, paz, bienestar y prosperidad” (*Autobiografía de Herbert W. Armstrong*).

Los gobiernos humanos intentan crear leyes que regulen las relaciones entre individuos y grupos. Pero no se basan en los principios espirituales que realmente *causarían* relaciones armoniosas. Para eso se necesita un *conocimiento espiritual*.

Cuando Adán y Eva tomaron del árbol del conocimiento del bien y del mal, sentaron las bases de una civilización humana apartada de Dios. En un discurso que ofreció en el Centro de Derecho de la Universidad del Sur de California el 31 de marzo de 1983, el Sr. Armstrong dijo: “Ahora bien, el bien y el mal son un tipo de conocimiento que no tiene que ver con la construcción de aviones o con el envío de hombres a la luna y regresarlos, o con la producción de computadores o las cosas de la ciencia moderna. Tiene que

ver con las relaciones entre las personas y las relaciones entre las personas y su Hacedor”.

Así que hay un conocimiento que regula las relaciones en el mundo físico y material, y un conocimiento que regula las relaciones entre el GÉNERO DIOS: entre las personas y con Dios. Las Escrituras muestran que estas leyes también afectan a las relaciones *angelicales*.

Toda su existencia depende de las relaciones humanas y de su relación con su Hacedor.

“Y así se ha construido una civilización, y se ha basado, en actitudes de competencia”, continuó el Sr. Armstrong. “Ahora bien, el libro básico de derecho constitucional afirma que la base de toda ley es una simple palabra, A-M-O-R, *amor*. Me gusta traducir aquello, tal como lo pone en práctica el mundo actual, a la palabra *obtener*. Y lo opuesto a eso es la palabra *dar*. Así pues, amor es la palabra *dar*. Y *obtener* es lo opuesto cuando se transgrede esa ley. Entonces, ahí hay una ley. (...) Una ley define la conducta. Y así el hombre se ha formado sus propias ideas sobre cómo vivir y cómo comportarse con el prójimo, cómo se comportan los grupos con otros grupos, cómo se comportan las naciones con otras naciones. Es una sociedad competitiva, no de cooperación y amor”.

Armonía medible

Puede llevar estos principios a todas sus relaciones, ya sean entre hombre y mujer, padre e hijo, hermanos o compañeros de habitación, y entre grupos como familias, organizaciones o naciones.

La Iglesia de Dios es un organismo espiritual. En Efesios 4:11-12 se describen los cargos de gobierno dentro de la Iglesia que son “para la edificación del CUERPO de Cristo”. Un cuerpo implica una relación de varias partes. “De quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor” (versículo 16).

Lo que construye el cuerpo es el AMOR. Eso es lo que incrementa la efectividad de las relaciones dentro de la Iglesia: “Según la actividad propia de cada miembro”. Cada articulación contribuye. La frase “bien concertado y unido entre sí” es una palabra compuesta en el griego. Un segmento de esa palabra viene de la raíz *harmos*, relacionada con nuestra palabra *armonía*.

Sí, al igual que hay leyes científicas que rigen la armonía musical audible, también hay leyes que rigen la ARMONÍA ESPIRITUAL INTERPERSONAL.

Repito, la armonía puede discernirse a través de vibraciones medibles y las relaciones de proporción entre esas vibraciones. La armonía requiere *diferencias* que TRABAJEN JUNTAS hermosamente, al igual que las diferentes partes del cuerpo funcionan juntas como una sola. Si los tonos de una composición musical fuesen todos iguales, se trataría de un *unísono*, lo que no es muy interesante por mucho tiempo.

Un conjunto musical crea armonía mediante diferencias complementarias en función, pero también debe haber una

considerable uniformidad, como en el ritmo y el tempo de la interpretación. Una sección de un coro no debe llegar al último compás de una canción antes que otra sección. Y todos deben cantar la misma canción.

Filipenses 2:2 describe esto como los miembros de la Iglesia de Dios siendo “unánimes”. Esta es la palabra griega compuesta *sympscyhos*, que significa “juntos con” (*sym*) en “sentimientos y deseos internos” (*psychos*). Los miembros de la Iglesia tienen diferentes “frecuencias” armónicas, pero hay uniformidad en nuestros objetivos y deseos finales.

La armonía interpersonal se rige por leyes espirituales invisibles. Ningún dispositivo físico puede medirla. Algunos han hecho *observaciones* reveladoras sobre el funcionamiento de las relaciones basándose en datos observables, pero no pueden medir realmente lo que REGULA esas relaciones.

Una fuerza gravitatoria

El Sr. Armstrong comparó a menudo estas leyes espirituales con la LEY DE LA GRAVEDAD. Tampoco podemos verla, pero podemos medir su impacto en todas partes. ¡ASÍ ES COMO FUNCIONA LA LEY DE DIOS! El Sr. Armstrong la describió como “una LEY ESPIRITUAL e invisible pero inexorable [imposible de evitar], en movimiento activo. (...) Es (...) *tan absoluta como la ley de la gravedad*” (*La dimensión desconocida de la sexualidad*).

Esa es una gran comparación. Tendemos a pensar que las leyes son “reglas”, es decir, que usted puede elegir si las obedece o las sigue, y que pueden cambiar con el tiempo o según las circunstancias, o aplicarse sólo a ciertas personas. ¡Pero la gravedad no! Está vigente en todo momento, actuando sobre usted y todo lo que conoce, ya sea que piense en eso o no.

Si camina por el borde de una cornisa de un metro, la gravedad lo arrastrará hasta el nivel del suelo. Usted no ha “obedecido” o “desobedecido” a la gravedad; la FUERZA gravitatoria simplemente se ha *ejercido* sobre sus acciones.

Si sale de la cornisa por accidente, las consecuencias pueden ser dolorosas. Pero con previsión, podría hacer algo que le permitiera aterrizar con seguridad abajo.

Para hacer algo tan sencillo como ponerse de pie o caminar, hay que adaptar la energía y los músculos a la gravedad, como aprenden rápidamente los niños pequeños. Si quiere despegar del suelo durante un periodo prolongado, es necesario adaptar una GRAN cantidad de energía y leyes o fuerzas adicionales (por ejemplo, la ley de la aerodinámica).

El “camino del dar” es una “ley espiritual invisible pero inexorable, en movimiento activo”, “tan inflexiblemente implacable como la ley de la gravedad”. Aunque esta ley es espiritual e imperceptible para las mentes carnales (Romanos 7:14), que son naturalmente hostiles a ella (Romanos 8:7), no es necesario tener una mente espiritual para que la ley le afecte. Las leyes de Dios se ejercen en cada relación humana en todo momento. La ley de Dios es una FUERZA que actúa tanto si pensamos en ella como si no,

tanto si somos un niño que aprende a caminar, o como una persona mayor con bastón, tanto si vivimos en el año 2022 d. C. como en el 2022 a. C.

Nuestra elección es *cooperar* con las leyes de Dios o no.

¡Esto explica el mundo tal y como lo conocemos! Esto explica el sufrimiento, la angustia, la violencia y la miseria. Para usar la metáfora de la gravedad, ¡muchas personas en sus relaciones se lanzan desde los puentes, intentan caminar por las paredes y tratan de comer en el techo!

Cooperar con las leyes

Las leyes de Dios afectan a todas las relaciones humanas. Rigen la “armonía” en ese sentido. Podemos vivir EN ARMONÍA con ellas o no, al igual que podemos cooperar con la gravedad o no.

¿Cuánta armonía existe en sus relaciones personales? Eso se puede medir *espiritualmente*. Y Dios revela las leyes que rigen esas medidas.

Estas leyes definen la forma en que Dios ha vivido siempre.

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios” (Juan 1:1). “La frase ‘el Verbo era con Dios’ no se refiere a *lugar* o *espacio*; significa que Él estaba espiritualmente con Él”, escribe Gerald Flurry. “Ambos juntos en unidad. Él ha estado en sumisión a Dios por toda la eternidad. ¡Él pone el ejemplo para *todas* las personas de cómo someterse al que ahora es llamado el Padre!” (*La visión de la Familia Dios*). Esta primera relación ejemplificaba la armonía.

Amós 3:3 describe el principio en funcionamiento: “¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?”. “Ellos estaban plenamente de acuerdo y cooperaban en todo”, escribió el Sr. Armstrong sobre Dios y el Verbo. “Dos no pueden andar juntos en paz continua si uno de ellos no es el líder o cabeza. Dios era el líder. Su camino de vida producía paz perfecta, cooperación, alegría y realizaciones. Este CAMINO de vida se convirtió en LEY. Una ley es un código que rige la conducta o las relaciones entre dos o más personas” (*El misterio de los siglos*).

Dios y el Verbo se dispusieron a crear el universo tal y como lo conocemos, todo ello regido por el CAMINO DE VIDA que ellos habían vivido siempre.

Cuando Dios hizo a Adán y Eva, les enseñó esa ley espiritual. Pero ellos tenían que creer en Su palabra porque no podían percibirla por sí mismos. DIOS debe *mostrarnos* el bien y el mal, porque de otra manera nosotros no podemos discernirlos. Esto nos permite la oportunidad de cooperar con Su camino que produce armonía.

Una vez más, cooperar con el camino de Dios es vivir el “camino del dar”. Proverbios 11:24-25 da un ejemplo vívido de cómo funciona este camino: “Está el que reparte, pero aumenta más. Y está el que retiene más de lo justo, pero eso lleva a la pobreza. El alma generosa se enriquecerá, y el que riega también será regado” (Versión New King James).

Satanás influye en este mundo para hacer lo contrario. La gente razona que, *si cada uno trata de tener para sí mismo,*

entonces al menos NOSOTROS tendremos suficiente. Pero esto no funciona, porque entonces todo el mundo está TOMANDO, ¡sin importar a expensas de quién! Las LEYES INVISIBLES que Dios estableció afirman que si usted *le da* agua a alguien, usted *tendrá* agua. ESA ES UNA FUERZA QUE SE EJERCE SOBRE NOSOTROS EN TODO MOMENTO.

El mismo principio funciona en el diezmo. Al dar a Dios el primer 10% de nuestros ingresos, acabamos teniendo más. Dé 10 de 100, y de alguna manera le quedará *más* de 90, y a menudo mucho más de 100. Los 90 duran más, o se siguen presentando más oportunidades para hacer otros 100. Se llega a un punto en que no tenemos lugar para las bendiciones (vea Malaquías 3:10 y Proverbios 3:9-10). Esta ley no discrimina si alguien es miembro de la Iglesia de Dios o no, pues algunos que nunca han sido miembros bautizados de la verdadera Iglesia de Dios siguen esta ley del diezmo y son bendecidos en consecuencia.

Esto es todo

En 1 Corintios 13 se habla a fondo del amor de Dios. Comienza diciendo que este amor es más importante que hablar lenguas extranjeras, o entender todos los misterios, o tener fe para mover montañas.

Profunda es la declaración en el versículo 3: “Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor [el amor de Dios], de nada me sirve”. Aquí, el apóstol Pablo



“El verdadero amor combina el aspecto racional del interés altruista o deseo de servir, ayudar y compartir, con un sentimiento de cariño sincero”.

—HERBERT W. ARMSTRONG

parece estar describiendo el “camino del dar”, sin embargo dice que estas acciones de dar se pueden hacer *sin* el amor de Dios. Sí, el amor de Dios ES la acción del dar. Pero es más profundo que eso.

El Sr. Armstrong lo resumió en su definición del amor según Dios: “Si tuviera que definir el amor en pocas palabras, diría que es un *interés altruista y sincero*...”. A continuación, explicó que este interés es “por el bien y el bienestar de la persona a quien se ama” (*La dimensión desconocida de la sexualidad*).

El amor de Dios no es una emoción, aunque puede expresarse con contenido emocional. Pero definitivamente ES una *preocupación*, lo cual es una ACTITUD o estado de ánimo. Esa actitud, no sólo la acción, ¡es lo más importante para saber si estamos expresando o no el amor de Dios!

La acción y la preocupación no son necesariamente conceptos separados. El amor de Dios es una preocupación

basada en la acción y una acción llena de preocupación. El Sr. Armstrong continuó: “El verdadero amor *combina* el aspecto racional del interés altruista o deseo de servir, ayudar y compartir, con un *sentimiento* de cariño sincero”.

Considere esto: usted podría hacer cosas del “dar”, pero si lo hiciera con una actitud de “recibir”, éstas no producirían relaciones armoniosas ni otros frutos del amor de Dios en su vida. Todos podemos dar, servir, incluso “cooperar” con una actitud equivocada. Podemos hacer esas cosas con el *espíritu* de competir y tomar, tal vez de AUTOJUSTICIA.

Sin embargo, si ayuda a los demás porque se preocupa por ellos, eso es “interés altruista”. Si sirve o sale con alguien porque realmente le *importa* la persona a la que sirve, entonces está cooperando con la invisible, inmutable e inexorable fuerza divina que gobierna todas las relaciones.

Una forma de medir esto es cuán cansados estamos en nuestro servicio. Todos nos cansamos físicamente y necesitamos descansar y recargarnos. Pero si estamos verdaderamente motivados por el amor divino, ¡no nos cansaremos *espiritualmente*! Si damos sólo porque *se supone* que debemos hacerlo, entonces podemos cansarnos espiritualmente. Si lo hacemos sólo porque nadie más lo hará, podemos fatigarnos de hacer el bien. Si servimos sólo porque es nuestro DEBER, nos cansaremos. ¡Y sucede porque estamos trabajando *en contra* de la fuerza que gobierna todas las relaciones!

Si nos preocupamos por los demás, nuestras ACCIONES pueden ser verdaderamente amorosas.

¡Dios se preocupa por nuestro interés altruista! Él debe darnos Su propio amor, el cual no tenemos naturalmente dentro de nosotros. Su propósito para el hombre —ser miembros nacidos del espíritu en Su Familia— significa que debemos CONVERTIRNOS EN ESTE AMOR.

“Mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará” (versículo 10). Cuando se cumpla el plan de Dios, muchas de las cosas con las que lidiamos dejarán de existir o se volverán obsoletas, pero NO EL AMOR DE DIOS, porque esa es la fuerza que siempre ha gobernado y gobernará todas las relaciones.

Diez principios de armonía

Dios define aún más Su amor en los Diez Mandamientos (Éxodo 20:1-17). Nunca olvide que estos definen la “fuerza gravitacional” del CAMINO DEL DAR DE DIOS. Aunque son 10 “leyes”, realmente describen UNA GRAN LEY, O CAMINO.

Los primeros cuatro mandamientos rigen nuestra relación con Dios. 1) Debemos ponerlo a Él en primer lugar, haciendo que esa relación sea la máxima prioridad. 2) Debemos verlo tal y como la Biblia Lo revela, en lugar de tener nuestra propia imagen de cómo es. 3) Debemos entender, respetar y valorar Su nombre, autoridad y reputación, protegiéndolo con nuestras palabras y acciones. 4) Debemos utilizar adecuadamente el tiempo que Él destina para conocerlo mejor, dejando de lado otras cosas para perfeccionar esa relación. Siga estos principios, y habrá una FUERZA más

fuerte que la gravedad en su vida, ¡forjando una relación implacablemente fuerte con Dios!

El resto de los Diez Mandamientos rigen nuestra relación con el prójimo (Mateo 19:18-19; Romanos 13:8-9). Considere el *espíritu* de los mandamientos del cinco al diez. 5) Éste regula la armonía en la relación entre padres e hijos, un mandamiento tanto para los padres para que respeten la ley, como un mandamiento para otros para que no hagan nada en la vida de un hijo que socave el honor de sus padres. 6) Protege y valora la vida humana, en espíritu, guiándonos incluso en contra de odiar a un ser humano en nuestros corazones. 7) Preserva las relaciones matrimoniales; muestra cómo esa armonía se ve afectada por lo que se hace antes o durante el matrimonio, y prohíbe que alguien perturbe esa armonía. 8) Prohíbe OBTENER a expensas de otra persona, quizás la prohibición más explícita contra el “camino del obtener”. 9) Protege la forma en que nos representamos a nosotros mismos y a los demás, tanto en nuestras palabras como en nuestras acciones, protegiendo la reputación, lo que influye en la armonía de la relación. 10) Gobierna nuestra actitud, prohibiendo el “camino del obtener” en nuestro pensamiento y buscar ganar a costa de los demás.

“El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor” (Romanos 13:10).

Jesucristo nos mostró cómo *todos* los mandamientos son amor y se dividen en DOS CATEGORÍAS de interés altruista (Mateo 22:36-40). Se debe amar a Dios “con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” y “amar a tu prójimo como a ti mismo”. La ley de Dios *requiere* amor, interés altruista, en todas nuestras interacciones.

1 Juan 5:1 enseña que las interacciones dentro de la verdadera Iglesia de Dios se rigen por la sección “amar a Dios” de estas dos grandes divisiones: “... y todo aquel que ama al que engendró [Dios] ama también al que ha sido engendrado por él [a los que Dios ha engendrado en Su Familia]”.

Por supuesto, los miembros de la Iglesia de Dios siguen aplicando los últimos seis mandamientos a sus hermanos, pero la ACTITUD o el INTERÉS que hay detrás de estas acciones está en el nivel en el que debemos amar a Dios. Debemos amar a los hermanos, no sólo “como a ti mismo”, sino “con todo tu corazón, alma, fuerza y mente; *más que a ti mismo*” (Gerald Flurry, “Amar a Dios y a su prójimo”, *Visión Real*, julio-agosto de 2004 [edición en inglés]).

Justo antes de ese versículo en 1 Juan, dice: “Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano” (1 Juan 4:20-21). El apóstol Juan vincula nuestra armonía con Dios a nuestras relaciones humanas. ¿Cómo puede pensar que está en armonía con el Dios invisible cuando está en desarmonía con alguien que está enfrente suyo?

VER **RELACIONES EXITO** PÁGINA 36 ►►

Cómo Superar las dudas

Principios bíblicos que lo fortalecen en tiempos de incredulidad

POR GREG NICE

JUAN EL BAUTISTA PASÓ TODO SU MINISTERIO PREPARANDO las cosas para la primera venida del Mesías. Un día su primo, Jesús de Nazaret, acudió a él para ser bautizado en el río Jordán. Juan lo hizo, y más tarde recordó: “Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él. Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo. Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios” (Juan 1:32-34).

Esto parece una declaración definitiva y resuelta: *Que conste en acta que testifico sin duda que Jesús es el Hijo de Dios.*

Después, Juan fue encarcelado por Herodes el Grande. Allí, él dijo algo menos definitivo y menos resuelto. “Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos, para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperamos a otro?” (Mateo 11:2-3).

Herbert W. Armstrong señaló que cuando “se hacían acusaciones calumniosas contra el carácter del propio Hijo de Dios, Juan envió a sus discípulos a preguntar a Jesús si realmente Él era el Mesías” (carta a los colaboradores, 18 de abril de 1984).

Desde antes de su nacimiento, la vida de Juan el Bautista había estado profundamente dedicada a Dios y a la Obra de Dios. Pero ahora él estaba en la cárcel, y abrigaba dudas sobre el trabajo de su vida. Se preguntó si parte de sus esfuerzos habían sido mal dirigidos. Al parecer, permitió que algo empezara a filtrarse en su mente: la duda.

¿Alguna vez ha tenido dudas?

El origen de la duda

Ha dicho alguna vez: ¿“no estoy seguro...”? *No estoy seguro de que Dios me ayude en esta prueba. No estoy seguro de que yo, entre todas las personas, pueda ser uno de los elegidos de Dios. No estoy seguro de que Dios pueda amarme y perdonarme. No estoy seguro de esa doctrina. No estoy seguro de que esta pequeña Iglesia sea la única y verdadera Iglesia de Dios.*

La mayoría de los cristianos han experimentado dudas de vez en cuando. Cristo dijo que Juan el Bautista era *el hombre más grande que había vivido* hasta ese momento (Mateo 11:11).

Sin embargo, parece que incluso el más grande experimentó alguna duda temporal.

La duda es falta de creer, una falta de fe. Es una amenaza peligrosa que puede socavar a *cualquier* cristiano.

¿De dónde viene la duda? Viene de Satanás. Él transmite en las emociones, de sentirse inútil, engañado, ignorante o *cualquier* actitud que lo aleje de Jesucristo y de Dios el Padre.

Dios expone este dispositivo poderoso de Satanás en Génesis 3:1. Satanás le preguntó a Eva: “¿Conque Dios os ha dicho...?”. Satanás escogió sus palabras para causar un poco de incertidumbre. *¿Estás segura de que eso es lo que dijo Dios? ¿Podría realmente haber dicho tal cosa?* Satanás quería que Eva dejara espacio para la duda sobre lo que Dios le había enseñado.

La Biblia indica que Satanás estaba usando el mismo dispositivo contra Juan. Durante décadas Juan se había dedicado a Dios y a Su Palabra. El hombre que él había bautizado era un hombre justo que claramente podía ser el Mesías. Juan vio las señales milagrosas que Dios le había profetizado. Él supo y dejó constancia de que Jesús era el Hijo de Dios.

Pero después de que lo encerraron en la cárcel, parece que se coló un poco de duda.

Cuando la pregunta de Juan llegó a Jesús, Él no la despreció. No insistió en que Él era el Mesías, sino que la recibió con una respuesta contundente: *Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis: curaciones milagrosas y la predicación del evangelio* (Mateo 11:4-6).

¡Juzga por los frutos! Esa fue la respuesta de Jesucristo al cuestionamiento de Juan.

Satanás sigue transmitiendo esa misma actitud mortal de duda. Ésta puede introducirse en nuestras mentes si nos alejamos de Dios por falta de oración y estudio, o si permitimos que circunstancias difíciles o actitudes dañinas desafíen nuestra creencia. Por ejemplo, usted ha probado que Herbert W. Armstrong era el Elías de los últimos tiempos, pero está preguntándose, está cuestionando o dudando. Usted ha probado que esta es la única Iglesia verdadera de Dios, pero la transmisión de Satanás es: *¿Realmente puede un grupo tan pequeño e insignificante ser la única Iglesia verdadera?* Usted ya ha probado estas y otras creencias a fondo, y los hechos no han cambiado, pero las dudas pueden comenzar a surgir si nos permitimos ser vulnerables a la transmisión de Satanás.

Dios se dirige a la duda en la Biblia y nos muestra cómo superarla.

Un principio poderoso para superar la duda es lo que Jesucristo exhortó a Juan y a otros a hacer: ¡JUZGUE POR LOS FRUTOS!

Cuando pensamos en lo que la Biblia dice sobre la duda, a menudo la primera persona que nos viene a la mente es el apóstol llamado Tomás, que incluso ha sido apodado “Tomás el Dudos”. A partir de su experiencia, la Biblia nos muestra otros principios poderosos para vencer la transmisión de la duda por parte de Satanás.

Lleve su duda a Dios

Jesucristo murió, luego resucitó y apareció milagrosamente en una habitación llena de Sus discípulos. Pero Tomás no estaba allí en ese momento (Juan 20:19-24). Cuando los discípulos le contaron más tarde lo que había sucedido, él dudó de que Cristo hubiera resucitado de entre los muertos y de que lo hubieran visto realmente. Tomás admitió honestamente su incredulidad.

Necesitamos admitir honestamente nuestras dudas ante Dios y no alejarnos de Él y fingir que no existen. “Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él; pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas” (1 Juan 3:19-20).

Cuando esté luchando contra la duda, ¡acuda a Dios! Admita ante Él: *Padre, he probado y aceptado esta verdad en particular; pero debido a mi negligencia y mi debilidad, he sintonizado la transmisión de Satanás y ¡estoy luchando contra las dudas! Por favor, ¡perdóneme y ayuda a mi incredulidad!*

El compañerismo fortalece el creer

Todos los discípulos habían dejado sus casas y se habían reunido con un propósito; estos hombres no vivían juntos. Parece que Tomás debería haber estado presente con ellos. Tal vez tenía una buena razón, pero quizás estaba haciendo sus propias cosas, o alejándose, o tratando de superar sus luchas por su cuenta.

Después, Tomás dijo a los demás discípulos que sólo creería si veía y sentía personalmente las heridas de Cristo (Juan 20:25).

Ocho días después, Tomás estaba allí cuando los demás creyentes se reunieron. Jesucristo decidió aparecer milagrosamente de nuevo, para permitir que Tomás lo viera y lo tocara, y para enseñar una lección de creer: “Porque me has visto, Tomás, créiste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron” (versículo 29).

Aquí hay otro punto a tener en cuenta: el compañerismo con otros creyentes fortalece su creencia.

Dios trabaja a través de Su Iglesia, Su gobierno, Su Familia. El compañerismo de nuestros hermanos y hermanas, nuestros compañeros creyentes, nos fortalece espiritualmente. Nos afilamos unos a otros como el hierro afila al hierro. No asistir a los servicios en el sábado o en los días sagrados y dejar

pasar las oportunidades de compartir actividades y otros tipos de compañerismo nos deja más vulnerables a las emisiones de duda de Satanás. Pero pasar tiempo con nuestra familia en comunión espiritual fortalece nuestra creencia.

Recuerde las promesas de Dios

Tomás y los demás discípulos estaban aturdidos por la muerte de Jesucristo y sorprendidos por Su resurrección. ¿Deberían haberlo estado? Cristo les había dicho varias veces que moriría y resucitaría. Pero Tomás no había grabado esas promesas en su mente antes de que Cristo fuera asesinado. Como resultado, después sufrió de dolor y posiblemente se alejó un poco de los demás, y olvidó o no creyó lo que Cristo había enseñado y prometido.

Tomás sabía que Cristo moriría y resucitaría, pero cuando los otros discípulos le dijeron que esta promesa se había cumplido, dudó. Tomás no recordaba lo que le habían enseñado y había aceptado como verdad en su momento.

Veamos otro punto: Recordar las promesas de Dios fortalece nuestra creencia.

¡Los cristianos tienen que *recordar*! Tenemos que estudiar la Palabra de Dios y grabarla profundamente en nuestras mentes. Recordar los frutos que Dios ha producido en Su Iglesia y en nuestras vidas. Recuerde las promesas y profecías de Dios.

El primer capítulo de *El mensaje de Malaquías* es “Un llamado a recordar”. ¡Tenemos que recordar siempre! Estar siempre recordando corta de raíz las semillas de la duda. Tenemos que esforzarnos continuamente por estudiar, probar, conocer y *saber que sabemos* lo que Dios está enseñándonos (2 Timoteo 3:14).

La conmoción por la muerte horrible de Cristo hizo que Tomás olvidara lo que sabía durante un tiempo. Cristo le ayudó durante ese período traumático, y también nos ayudará a nosotros; pero sólo puede hacerlo si nos esforzamos diariamente en estudiar, orar y en recordar las verdades que nos han sido enseñadas y que hemos comprobado.

La duda desaparece

Nuestras vidas cristianas son batallas de toda la vida contra las emisiones de Satanás. A veces nos cansamos; a veces nos descuidamos; a veces caemos en el pecado; a veces nos interesamos más en las cosas físicas, lo que rápidamente nos sintoniza con ese mensaje de duda que Satanás ha transmitido desde Adán y Eva.

Cuando las dudas entran, pueden empezar a parecer reales. Pero usted sabe lo que ha probado y lo que ha creído. Así que lleve esas dudas al trono de Dios, y a Su gobierno cuando sea necesario. Pídale a Dios que le conceda el arrepentimiento por su negligencia o pecado que lo ha dejado vulnerable a la duda. Jesucristo es su Intercesor. Lea lo que Él hizo por Tomás. Cristo lo trató con cariño durante su período de incredulidad. Él lidiará con cariño sus dudas también si las lleva a Él con un espíritu humilde y contrito.

VER **LAS DUDAS** PÁGINA 37 ►►

SIEMPRE ME HA gustado viajar. Esto incluye las partes más incómodas de los viajes: volar y recorrer aeropuertos. Me gusta hablar con la gente. Conocer gente añade otra capa de interés y alegría al viaje. Sin embargo, el año pasado, de camino a la Fiesta de Tabernáculos, no fue así en absoluto. Con todo el mundo llevando mascarillas, me di cuenta después de llegar a nuestro destino que no hablé con casi nadie fuera de mi familia.

Mi índice de positividad, ya más bajo de lo habitual, se redujo aún más después de una serie de aterrizajes bruscos. Nuestro primer aterrizaje fue impactante. Estaba leyendo cuando el avión “tocó” tierra con una fuerte y repentina sacudida. Esperaba que el tren de aterrizaje hubiera impreso un agujero de 60 centímetros de profundidad en el suelo. Llegamos a St. Louis con otro duro aterrizaje. Le dije a mi esposa: “Esos fueron los dos peores aterrizajes que he experimentado. Supongo que ninguno de los pilotos sabe cómo aterrizar”. Su respuesta fue: “Sabes, eso no es muy positivo”. A lo que le contesté: “Buen punto”.

El carácter de Dios

Es fácil tomar algo pequeño, como un aterrizaje difícil, y magnificarlo hasta que nos vuelve agrios. Esto puede hacer que otras personas se vuelvan negativas. Ellos también pueden comenzar a hacer comentarios negativos similares. Una frase puede iniciar una espiral descendente de negatividad.

¿Es Dios negativo en algún momento?

Gerald Flurry escribió: “¿Está Dios DESANIMADO? ¿TRISTE? ¿NEGATIVO? ¡Nunca!” (*La última hora*). Eso es algo en lo que hay que pensar profundamente y *recordar y emular*. Ser



Dios no es negativo, ¿por qué debería serlo usted?

POR JASON HENSLEY

negativo simplemente no forma parte del carácter de Dios. Él siempre ve las cosas desde la perspectiva correcta y adecuada. Nosotros debemos esforzarnos por hacer lo mismo.

El propósito de Dios es que seamos personas de influencia positiva. Él quiere que Su pueblo inspire a otros a querer hacer lo correcto con nuestro buen ejemplo. Para ser personas influyentes, que motiven a otros a hacer lo correcto, debemos ser positivos.

Brillar como luces

El apóstol Pablo nos enseña una manera específica en la que podemos tener una influencia positiva en otros: “Haced todo sin murmuraciones y contiendas” (Filipenses 2:14).

Nuestras opciones de palabras surgen de nuestro pensamiento. Por lo tanto, si vamos a hablar con palabras positivas, nuestro pensamiento debe ser positivo. Cuanto más vivamos y pensemos como Dios, más coincidirán nuestras conversaciones con el carácter de Dios.

El versículo 15 muestra las bendiciones que vienen de vivir de la manera correcta: “Para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha [o, para que nadie os pueda criticar] en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo”. La murmuración es normal en este mundo. Debemos reconocer dónde se origina el pensamiento negativo: con Satanás el diablo. A él le encantan las peleas, las disputas y la discordia. Así que si usted tiene pensamientos negativos, dese cuenta rápidamente de que *no* vienen de Dios.

Dios quiere que seamos diferentes. Él prefiere que seamos luz, ejemplos brillantes para este mundo.

Nuestra perspectiva positiva debe destacarse de buena manera.

¿Cómo sería este mundo si nadie se quejara nunca? Sería un mundo mucho más feliz.

Piense en cómo sería si su mejor amigo nunca se quejara, ¡quiero decir NUNCA! ¿Qué pasaría si él o ella fueran *siempre* positivos? ¿Cuánto más le gustaría a usted estar con él o ella? Imagine que USTED fuera ese mejor amigo que *nunca* es negativo.

No somos perfectos. Habrá momentos en los que caeremos en cierta negatividad. Sólo hay que darse cuenta de que cuando lo hacemos, *no* estamos imitando a Dios, sino que nos desviamos del camino. En general, deberíamos ser conocidos por ser personas felices y alegres, no por estar con el ánimo por el suelo, encontrando lo peor en cualquier situación.

Ganando batallas

Cuando el gran general francés Napoleón Bonaparte luchó en batallas con la posibilidad de perder, se mantuvo positivo y tranquilo. Varias de sus

batallas podrían haberse convertido fácilmente en una derrota si hubiera permitido desanimarse o alterarse demasiado porque las cosas no salían como había planeado. Su firme optimismo infundió valor a los hombres que le rodeaban.

Nosotros también estamos en una batalla. ¿Cómo afrontamos la vida cuando las cosas se ponen un poco difíciles? ¿Vemos las cosas con calma desde la perspectiva de Dios? ¿Seguimos siendo optimistas? ¿Vemos lo mejor de cada situación?

De la lectura de varios libros de historia militar, parece que una fórmula segura para el fracaso es tener una perspectiva negativa, entrar en pánico y creer que está derrotado. El pensamiento derrotista se convierte en una profecía autocumplida.

Para tener una influencia positiva en los demás, como soldados cristianos, necesitamos la perspectiva global de Dios. Cuanto más tengamos esta perspectiva más amplia y una seguridad positiva, más claro veremos que todo se resolverá para un bien mayor (Romanos 8:28), y más se moverán otras personas por nuestro ejemplo.

Compañerismo edificante

“¡TENER COMUNIÓN CON EL PADRE Y EL HIJO NUNCA LO DEJA A USTED DESCORAZONADO O NEGATIVO! Justamente lo contrario. LO HACE ESTAR VIVO COMO NUNCA ANTES” (ibíd.).

Tenemos comunión con el Padre y el Hijo en la oración, pero también podemos hacerlo con el pueblo de Dios. Jesucristo dijo: “Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18:20).

Las conversaciones positivas, conversaciones basadas en la visión general espiritual, nunca le dejan desanimado o negativo, especialmente con Cristo involucrado.

En *Los profetas anteriores, cómo llegar a ser un rey*, el Sr. Flurry escribe sobre la diferencia entre el rey David y el rey Saúl: “Dios utilizó a David para animar el espíritu de Saúl. Aquí también hay una lección. Es claro que debemos aprender a controlar nues-

tras propias emociones y mantenernos positivos. Pero si vamos a ser la realeza de Dios, entonces también debemos aprender a animar a otras personas. Eso es lo que un líder hace. ¿Es usted una persona animadora cerca de la cual estar?”.

A continuación, el Sr. Flurry afirma que la negatividad y el desánimo tienden a contagiar a los demás. Luego escribe: “El pueblo de Dios no tiene por qué estar desanimado”. ¡Vaya! ¡Esa es una gran afirmación!

Considere los ejemplos de Saúl y David. “Saúl estaba deprimido y desanimado, y necesitaba que alguien le tocara música para alejar su negatividad. David era lo opuesto: él utilizó sus talentos y personalidad para levantarles el ánimo a los que estaban a su alrededor. Él podía tocar música inspiradora con el arpa, amaba a Saúl, y era extrovertido y edificante. David era una persona feliz y positiva. Dios quiere que seamos así”. (...)

“Si usted va a ayudar a Jesucristo a gobernar en el Mundo de Mañana, entonces debe estar viviendo por estas leyes. Usted debe ser alguien que ejerza un impacto positivo sobre otras personas. Si usted es así, entonces ¡puede ser de gran ánimo para la gente!” (ibíd.).

El Sr. Flurry utiliza la palabra *debe* reiteradamente, subrayando la importancia de ser positivo y de animar a otros. Cuanto más seamos así, mayor será el impacto que cada uno de nosotros pueda tener individualmente, y mayor será el impacto que la Iglesia tendrá colectivamente.

Todo lo que hacemos, cada día, tiene un efecto. ¿Es su influencia positiva?

Prepárese para la positividad

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es VERDADERO, todo lo HONESTO, todo lo JUSTO, todo lo PURO, todo lo AMABLE, todo lo que es de BUEN NOMBRE; si hay VIRTUD alguna, si algo digno de ALABANZA, en esto pensad” (Filipenses 4:8). Si estas son las cosas en las que pensamos, entonces lo que hablamos debe ser siempre positivo y edificante.

Considere la posibilidad de escribir las cosas que son verdaderas, las que son honestas, etcétera. Hágalo un proyecto familiar. Actualícelo de vez en cuando. Incluso puede guardar esta lista en su Biblia para consultarla cuando no se sienta tan positivo.

“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes” (Efesios 4:29). ¿Edifican nuestras palabras? ¿Edifican a los demás? Esta es una forma estupenda de servir a los demás. La Nueva Traducción Viviente traduce la última parte de ese versículo así: “Que sus palabras resulten de estímulo para quienes las oigan”. Así es como Dios quiere que vivamos y tengamos un impacto en los demás.

Para proporcionar palabras buenas y útiles, tenemos que entender cada situación. A menudo eso requiere que escuchemos. Hay que escuchar para comprender y facilitar la empatía, lo cual nos deja en una posición mucho mejor para tener las palabras adecuadas para responder.

Quizá usted se haya dado cuenta de que algunas de las personas más positivas son las que están pasando por pruebas que amenazan su vida. Podríamos pensar que estas personas tienen quejas legítimas o buenas razones para estar más centradas en sí mismas, pero a menudo no es así. En muchos casos, estos individuos se han acercado más a su Padre celestial, y por lo tanto comparten una perspectiva sorprendentemente positiva. En una prueba oscura, son luces brillantes.

Tome acción

Después de nuestra experiencia de viaje para la Fiesta, me di cuenta de que mi actitud había comenzado a decaer incluso antes de subir al avión. Comenzó cuando me di cuenta de que teníamos dos escalas y comencé a pensar en lo *largo* que sería el viaje.

Se dice que nosotros creamos nuestro propio tiempo. Nosotros determinamos si nuestro día es nublado y tormentoso, o soleado y alegre.

VER **SEA POSITIVO** PÁGINA 37 ►►



La duquesa de Cambridge

1) Sonría a menudo y haga contacto visual

La Reina y la duquesa de Cambridge rara vez se ven sin una expresión facial favorecedora. Esto no se debe a que tengan rostros naturalmente agradables y tranquilos, sino que han puesto atención y concentración en sus expresiones faciales.

La primera manifestación de una personalidad negativa aparece en el rostro. Una sonrisa escasa o nula no invita a los demás a acercarse a usted. Por otra parte, la sonrisa rompe barreras. Desarma a la gente y la hace accesible al instante.

La falta de contacto visual es un signo común de un sentimiento de inferioridad. Tal vez se trate de una actitud de “si no los puedo ver, no pueden verme a mí”, pero eso no contribuye a favorecer la personalidad. De hecho, las personas que se niegan a establecer contacto visual y a sonreír suelen llamar más la atención que las que son amables.

Nuestras expresiones faciales son como un indicio de nuestra personalidad. Si su felicidad puede verse desde la distancia gracias a su sonrisa, usted probablemente es una persona más amigable y positiva. ¿Quién no querría acercarse a usted y presentarse? La persona con el ceño constantemente fruncido difícilmente hará muchos amigos nuevos.

Sonreír no sólo hace que su personalidad sea más atractiva. Tanto Audrey Hepburn como Roald Dahl compartían la opinión de que “las chicas más felices son las más guapas”.



FEMINEIDAD BÍBLICA

DESARROLLE LA PERSONALIDAD DE UNA DUQUESA

POR PARIS ROBERTS

CUANDO PIENSO EN una duquesa, me imagino a una mujer hermosa, vestida con un vestido modesto pero elegante. Su rostro es radiante por su sonrisa genuina. Sus ojos son brillantes y amables. Su lenguaje está lleno de compasión. Personifica la gracia y la compostura. Tal vez esté arrodillada aceptando una flor de un niño pequeño, o tal vez está al lado de su esposo mientras éste se reúne con líderes mundiales. En cualquiera de estas situaciones ella es magnética, cálida y atrayente.

Probablemente usted tenga una imagen similar

en mente cuando piensa en una duquesa. Ahora imagine a una princesa malhumorada, infeliz y de aspecto taciturno. ¡Es casi imposible! Esas emociones y actitudes sencillamente no encajan con una princesa.

El *Diccionario de Cambridge* define elegancia como “la cualidad de ser agraciado y atractivo en su comportamiento o apariencia”. Esta cualidad femenina no es sólo para la reina Isabel II o la duquesa de Cambridge. Todas las jóvenes deberían aspirar a desarrollar una personalidad y una apariencia elegante.

Ser la realeza de Dios no es fácil. Tenemos que desarrollar la gracia social que exige esta elevada

posición. El difunto pastor de la IDF Ron Fraser escribió: “Aspirar al más alto nivel de elegancia en la presentación personal, el porte general, los modales, el habla y la apreciación de las cosas más finas de la vida es un requisito de la realeza” (*Philadelphia News*, enero de 2011).

Veamos el ejemplo de la familia real británica: todos los miembros deben someterse a una rigurosa formación en materia de etiqueta. Se les enseña a ser corteses, educados, sociables y encantadores.

El punto más importante para desarrollar una personalidad verdaderamente magnética es orientar su mente para pensar primero en los demás. Entréñese para orientarse hacia las personas.

He aquí seis formas más específicas para desarrollar una personalidad elegante que pueden volverse habituales y naturales con la práctica. Con el tiempo y después de muchas repeticiones, emanará gracia y compostura, y sus relaciones florecerán.

2) Inicie los saludos

Cuando George Washington tenía 14 años, anotó 110 frases francesas en un cuaderno titulado *Reglas de cortesía y comportamiento decente en la compañía y la conversación*. Una de ellas era: “No te excedas en confianzas pero sino sé amable y cortés; sé el primero en saludar, escuchar y responder; y no te quedes pensativo cuando sea el momento de conversar”.

Lamentablemente, en el mundo actual, si espera a que la gente se dirija a usted antes de ser amigable, podría quedarse esperando mucho tiempo.

Lo bueno de saludar a alguien es que puede dar lugar a una conversación. Si no es así, al menos usted ha sido abierta y amable. Como dicen, se falla el 100% de los tiros que no se hacen.

Antes era habitual saludar a los vecinos al pasar por su casa. Saludar a los desconocidos era algo cotidiano. Era simplemente ser amable y educado. La sociedad actual prefiere los cajeros automáticos a un cajero de verdad. Hablar con otros es ahora más un inconveniente que una oportunidad. ¡Recuperemos la tradición de la amabilidad sin tapujos!

3) Tenga un interés genuino en los demás

Es muy difícil ser un buen conversador sin un verdadero interés por los demás. No se trata simplemente del acto de hacer preguntas. Se trata de una mentalidad. Hacer preguntas sólo es realmente efectivo si surge de una sinceridad genuina.

Si usted no es buena para conversar con los demás, piense de antemano en

algunas preguntas “de rigor”. Descubrirá que la gente es muy interesante. Este descubrimiento le inspirará para hacer más preguntas y querer conocer a otras personas. Es un círculo virtuoso.

Este principio va en ambas direcciones. Si alguien se ha tomado el tiempo de hablar con usted y está intentando conocerle mejor, dele algo con lo que trabajar. Las respuestas de una sola palabra sólo harán que la conversación quede estancada. En lugar de eso, responda y elabore. Esta es una de las claves para estimular la conversación.

4) Muestre respeto

El respeto es un elemento fundamental de las relaciones sanas. Una de las formas más sencillas de mostrar respeto a los demás es a través de los buenos modales y la etiqueta. Esta es otra área por revivir en la que nuestra sociedad necesita ayuda. En un mundo donde todos se ponen en primer lugar, ser una persona cortés le distinguirá.

Hay muchas maneras de hacerlo. Mantenga su espacio personal limpio y ordenado. No interrumpa mientras otra persona está hablando. Respete el tiempo de los demás siendo puntual y cumpliendo sus compromisos y responsabilidades. Diga “por favor” y “gracias” con frecuencia. Devuelva los objetos prestados en buen estado. Diríjase a quienes están por encima de usted en rango o edad con el trato adecuado. Levántese cuando un anciano entre en el cuarto. Ceda su asiento a un anciano.

¿A quién no le gustaría una persona que hace

todas estas cosas? ¡Suenan muy bien!

Las personas más cercanas a nosotros son probablemente las que más tratamos mal o no valoramos. Practique estas cosas sobre todo con su familia en casa. Si forma estos hábitos de respeto con ellos, será mucho más probable que los extienda a otras personas que conozca.

5) Expresar gratitud

Decir “gracias” es muy útil. Si realmente se esfuerza por ser consciente, se sorprenderá la frecuencia con la que *no* lo decimos. Esto debería ser una práctica diaria. No piense que los pequeños actos, como que le pasen una servilleta en la mesa, no lo requieren. Apreciar incluso los actos de servicio más pequeños nos mantiene en una mentalidad de gratitud.

Muchas personas se sienten con derecho a las cosas. Herbert W. Armstrong escribió: “Ciertamente la falta de gratitud es uno de los pecados más frecuentes, si no el más terrible. Pocos han aprendido a apreciar realmente lo que tienen. La mayoría son propensos a aceptar las cosas buenas dándolas por sentado, fallando en dar las gracias” (*La Pura Verdad*, abril de 1962).

No dude en mostrar su aprecio a los que le rodean. Asegúrese de agradecer a los demás esos esfuerzos. Una vez más, uno de los mejores campos de entrenamiento para esto es su familia.

6) Desarrolle consistencia emocional

“Mantén la calma y sigue adelante” es un lema que

los británicos acuñaron durante la Segunda Guerra Mundial. La reina Isabel II encarna el espíritu de ese mensaje. Ella no puede tener un día libre. Como Reina, su deber con el país es lo primero.

Lo admitamos o no, nuestras reacciones emocionales afectan a quienes nos rodean. Podemos alegrar el día de alguien o ahuyentar a alguien para que no vuelva a acercarse a nosotros.

Como ama de casa, su espíritu marca el tono de su hogar. Su esposo y sus hijos están a merced de su estabilidad emocional. Si usted está constantemente feliz y alegre, es muy probable que ellos reflejen esa energía. Si está de mal humor cuando su esposo llega a casa después del trabajo, su mala actitud lo hará abatir junto con usted.

Esfuércese por ser la misma persona *todos* los días. No esté contenta un minuto y decaída al siguiente. No podemos dejar que el cansancio, nuestros ciclos mensuales, un acontecimiento desafortunado o un comentario desagradable dicten nuestro estado de ánimo y nuestras emociones. Nuestras familias confían en que “mantengamos la calma y sigamos adelante”.

Si domina estos seis principios de una personalidad elegante, la gente se sentirá atraída por usted. Una mujer que se interesa de verdad por los demás, feliz, agradecida y respetuosa es cada vez más difícil de encontrar. Actúe como una duquesa y desarrolle estos rasgos ahora, para que usted también esté a la altura de su llamamiento real. ■

La luz de la Menorá



Una maravillosa imagen del vínculo entre la sexta y la séptima era de la Iglesia de Dios en el Nuevo Testamento

POR DERYLE HOPE

LA BIBLIA ESTÁ REPLETA DE SÍMBOLOS, METÁFORAS Y representaciones visuales que ayudan a aprender y a retener en la memoria. Algunos ejemplos son los dos árboles, el arca de la alianza, el pilar de la piedra de Jacob y la gran imagen del sueño de Nabucodonosor en Daniel 2. Cada una de estas imágenes nos ayuda a aprender y a retener detalles del conocimiento revelado.

Un símbolo que Dios dio a Su pueblo desde el comienzo de Israel como nación fue el candelabro de siete brazos. Este símbolo tenía un profundo significado para aquellos en el antiguo Israel, pero para nosotros hoy tiene un significado aún más profundo y aplicaciones proféticas.

Una luz para el mundo

La menorá se menciona por primera vez en Éxodo 25:31-32: “Harás además un candelero de oro puro; labrado a martillo se hará el candelero; su pie, su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores, serán de lo mismo. Y saldrán seis brazos de sus lados; tres brazos del candelero a un lado, y tres brazos al otro lado”. La palabra “candelero” viene del hebreo *menorah*.

Se traduce mejor como *candelabro*. Un candelabro contiene varias luces o lámparas. En este caso tenía siete lámparas. La palabra hebrea para una sola vela o lámpara es *ner*, y suele traducirse como “vela”. El plural de *ner* es *nerot*. Así que había siete *nerot* en la *menorá*.

Esta menorá de oro puro tenía un eje central del que salían tres brazos hacia cada lado. La mayoría de los dibujos antiguos de la menorá muestran que las seis ramas estaban curvadas y alcanzaban la misma altura, de modo que la menorá medía entre 1,5 y 1,8 metros.

Además de proporcionar luz, la menorá también nos proporciona una representación visual del Israel espiritual en la congregación del Nuevo Testamento. Es un recordatorio visualmente conmovedor de las siete eras cronológicas de la Iglesia del Nuevo Testamento (Apocalipsis 1:20). Ahora vivimos en la séptima era, aunque nuestras tradiciones y entendimiento están conectados con la sexta era, la era de Filadelfia. Somos, de hecho, el remanente de Filadelfia en la era de Laodicea.

La menorá debía colocarse en el tabernáculo. Debía arder todos los días y todas las noches, desde el atardecer hasta la mañana. Proporcionaba luz en la oscuridad. Sobre el candelabro de siete brazos, Gerald Flurry escribió: “Se trata de una LÁMPARA BRILLANTE, ¡no de una vela tenue! ¡Dios está describiendo una luz sin igual! No es sólo para iluminar a los miembros de nuestra Iglesia. ¡La obra de la verdadera Iglesia de Dios brilla intensamente en este mundo tan oscuro! (...) Y ésta es la *única* fuente de esa luz. Esa menorá señala a Jesucristo, la verdadera fuente de luz” (*Vision Real*, noviembre-diciembre de 2016 [edición en inglés]). La menorá es realmente una luz destinada al mundo.

En la época de Salomón y del primer templo, había 10 candelabros de oro (*menorot*; 2 Crónicas 4:7). En el segundo templo, tras la invasión y el cautiverio de Babilonia en el año 585 a. C., el templo reconstruido estaba equipado con una sola menorá, como el primer tabernáculo.

La lámpara eterna

La menorá se colocaba en el lado sur del santuario, paralela a la mesa de los panes de la proposición en el lado norte (Éxodo 40:24). El altar de oro, o altar del incienso, se colocaba entre estos dos objetos, frente al velo que cubría la entrada al lugar santísimo. Como el santuario estaba orientado hacia el este, el lugar santísimo estaba situado en la parte más occidental del edificio.

La colocación de la menorá era tal que las lámparas se extendían a lo largo de un eje este-oeste, formando una línea recta de este a oeste, con la vela más occidental más cercana al lugar santísimo. En términos de “grado de santidad”, la progresión en el templo de este a oeste, hacia el lugar santísimo, implicaba una mayor reverencia con la progresiva proximidad al lugar santísimo.

Cada día, en el templo (y en el tabernáculo que lo precedió), los sacerdotes preparaban y encendían las lámparas para su correcto funcionamiento. Los detalles de esta tarea nos llegan desde la época del segundo templo, conservados en ciertos escritos talmúdicos (Tractates: *Menachot* 98b; *Tamid* 6:1). La tarea consistía en sustituir la mecha quemada y vieja, limpiar el recipiente de aceite de cada lámpara y volver a encender la lámpara apagada.

Sin embargo, había una lámpara en el candelabro que NUNCA debía apagarse. Podía apagarse sola, pero nunca debía ser apagada por mano humana, ni siquiera para el proceso de limpieza. Esta lámpara especial se llamaba, en hebreo, *ner tamid*, o la LÁMPARA ETERNA, o luz (Éxodo 27:20). La tradición moderna de una llama eternamente encendida en ciertos monumentos y lugares conmemorativos se inspira en esta antigua tradición. Esta “lámpara eterna” de la menorá se denominaba generalmente la “lámpara occidental”.

El sacerdote encargado de encender la menorá cada mañana preparaba las lámparas que se habían apagado la noche anterior. Retiraba la mecha quemada y el aceite viejo de las lámparas que ya no ardían y suministraba aceite fresco. Se suministraba la misma cantidad de aceite para cada lámpara: medio log según las medidas del templo, o el equivalente a 285 gramos (unas 10 onzas). Esta cantidad debía proporcionar combustible para que las lámparas ardieran toda la noche, incluso durante las noches más largas de invierno. Después de limpiar y preparar las lámparas, el sacerdote las volvía a encender. Siempre utilizaba la llama de la “lámpara occidental” para volver a encender las seis lámparas restantes de la menorá.

Sin embargo, si la “lámpara occidental” se había apagado, entonces el sacerdote se dirigía al altar de bronce que estaba frente al templo para volver a prender su luz. El fuego sobre el altar de bronce no debía apagarse nunca (Levítico 6:13), y se entendía que Dios Mismo había encendido ese fuego como ocurrió en los días de Salomón y del primer templo (2 Crónicas 7:1). Incluso en la época del segundo templo, se consideraba que el fuego del altar de bronce había sido encendido por Dios. Encender la “lámpara occidental” con el fuego del altar atestigua su especial importancia y su conexión directa con el fuego de la revelación de Dios.

¿Qué lámpara de la menorá es la “lámpara occidental”, significativa y apartada de las otras seis lámparas de manera especial?

Aunque uno podría pensar intuitivamente que la “lámpara occidental” de la menorá era la que estaba más al oeste, más cerca del lugar santísimo, no es así. Los comentarios rabínicos tienen diversas interpretaciones, pero un consenso de la opinión rabínica basado en las fuentes talmúdicas designa la “lámpara occidental” como la que se encuentra directamente al OESTE de (o al lado de) la lámpara más oriental. Por lo tanto, al contar las luces desde el oeste (más cerca del lugar santísimo) hasta el este, la “lámpara occidental” sería la sexta vela del candelabro.

Del libro de Apocalipsis, entendemos que la sexta “vela” representa la sexta era de la Iglesia (la era de Filadelfia) dirigida por el Elías del tiempo del fin, Herbert W. Armstrong. Esa vela, o era, obtiene su fuego de revelación directamente del altar de bronce, entregado por la mano de Dios.

Conexión entre la sexta y la séptima era

La tarea de encender las lámparas que se realizaba diariamente en el templo se dividía en dos partes. Primero

se encendían las cinco lámparas del lado occidental de la menorá; las dos lámparas más orientales, la sexta y la séptima, se encendían más tarde, hacia el final del servicio. Así, se consideraba que las dos lámparas más orientales tenían una relación especial entre sí.

Cuando el sacerdote entraba en el templo por la mañana para encender las lámparas, comprobaba si las dos velas más orientales seguían encendidas. Si era así, procedía a preparar las cinco primeras lámparas. Si alguna de esas cinco lámparas seguía encendida, la apagaba, la rellenaba con aceite fresco y mechas nuevas, y la volvía a encender con la llama de la sexta lámpara (la “occidental”).

Más tarde, el sacerdote volvía a preparar las dos lámparas orientales. Si la séptima llama seguía ardiendo, la apagaba y la volvía a encender usando la llama de la sexta lámpara. Si la llama de la sexta lámpara se había apagado por sí sola, entonces la volvía a encender con el fuego del altar de bronce. Si la sexta lámpara seguía ardiendo, la dejaba arder hasta que se apagaba sola.

Los registros históricos señalan que la sexta lámpara (la lámpara occidental) ardía milagrosamente durante toda la noche y toda la mañana, a diferencia de cualquier otra lámpara, aunque todas las lámparas recibían la misma cantidad de aceite. La “lámpara occidental” repitió este milagro hasta los últimos 40 años antes de la destrucción del segundo templo (Talmud: Tractate, *Yoma* 39a).

Las lámparas sexta y séptima siempre se trataban juntas, después de las otras cinco. De hecho, el propio nombre de lámpara “occidental” se basa en el hecho de que permanecía encendida una lámpara oriental (de lo contrario, la lámpara “occidental” se convertiría en la lámpara “oriental”). Así pues, las dos llamas orientales desempeñaban un papel interconectado y especial en el encendido de la menorá.

La interconexión de la sexta y séptima eras de la Iglesia de Dios se resume en esta antigua tradición de encender la menorá que data de la época del segundo templo, de la que se conocen documentos fuente y corroboración. Sin embargo, es muy probable que esta práctica se remonte a los días de Aarón y sus hijos, hace casi 3.500 años. Aunque las personas de épocas pasadas no entendían por qué se llevaba a cabo esta ceremonia de esta manera inusual, ha quedado registrada para nosotros hoy.

En este tiempo del fin, Dios ha proporcionado la revelación y el “aceite como oro” a través de Sus dos siervos de las dos últimas eras de la Iglesia de Dios. “... ¿Qué significan las dos ramas de olivo que por medio de dos tubos de oro vierten de sí el aceite como oro? (...) Estos son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra” (Zacarías 4:12-14). La luz que está ardiendo en este mundo oscuro viene a través de la revelación dada a la sexta y séptima eras de la Iglesia de Dios. Esa revelación viene directamente del fuego en el altar, desde la sala del trono de Dios el Padre y Cristo. Viene a nosotros a través del Sr. Armstrong y el Sr. Flurry. La luz de la séptima era está directamente ligada al legado de la sexta era.

VER **MENORÁ** PÁGINA 37 ►►

POR QUÉ VISIÓN REAL ES GRATIS

¡La ley del diezmo de Dios es mucho más
de lo que probablemente se imagina!

POR WIK HEERMA

VISIÓN REAL ES GRATUITA Y SIEMPRE LO HA SIDO. LO mismo ocurre con todas las demás publicaciones y medios de comunicación de la Iglesia de Dios de Filadelfia: *La Trompeta de Filadelfia*, el *Curso Bíblico por correspondencia del Herbert W. Armstrong College*, más de 100 libros y folletos, miles de programas de televisión, podcasts de radio y otro contenido en línea. (Pida literatura gratuita en laTrompeta.es/literature/products).

Cuesta millones de dólares al año escribir, diseñar, producir, imprimir, enviar por correo, difundir, promover y proclamar el camino de vida de Dios al mundo. Sin embargo, desde la primera publicación de la IDF en 1990, todo su material se ha proporcionado sin costo ni peticiones de donaciones tan comunes en otras iglesias. Lo mismo ocurrió con la predecesora de la IDF, que comenzó a principios de la década de 1930. En agudo contraste con otras iglesias, la única y verdadera Iglesia de Dios ha impreso y difundido el mensaje de Dios durante casi 90 años completamente gratis para todos los interesados en esta verdad que cambia la vida.

¿Cómo es esto posible? ¿Qué significa para usted?

La respuesta surge de la verdadera adoración al Dios verdadero. Surge de Su ley y de Su forma de vida.

El camino del dar de Dios

Uno de los mayores regalos que Dios quiere dar es Su verdad. Ésta contrasta fuertemente con la confusión que se enseña en las iglesias hoy en día y desde hace siglos. Aunque todas dicen ser cristianas, sus creencias se contradicen directamente entre sí. Muchos cristianos piensan que los que no creen como ellos están condenados al fuego del infierno por la eternidad, o piensan que sus creencias no importan realmente y que todos los que dicen ser cristianos irán al cielo de todas maneras.

Jesús prometió que Su única y verdadera Iglesia nunca sería destruida (Mateo 16:18). Sin embargo, en los últimos siglos, la Iglesia se había debilitado y confundido, y las pocas verdades que le quedaban estaban a punto de morir (Apocalipsis 3:1-6). “Las otras cosas”, como dijo Dios, incluían el nombre correcto (la Iglesia de Dios), el cumplimiento de los Diez Mandamientos y el diezmo.

En este desierto de confusión cristiana, Dios envió a un hombre para restaurar las verdaderas creencias a la verdadera Iglesia de Dios, tal como Jesucristo dijo que lo haría (Mateo 17:10-11). Eso incluyó no sólo la confirmación de la verdad sobre el diezmo, sino también la enseñanza del poderoso e inspirador propósito detrás de éste. Ese hombre fue Herbert W. Armstrong.

Dios dio todas Sus leyes con un gran propósito, para el beneficio de los seres humanos y para enseñarnos a ser como Él. La ley del diezmo es un ejemplo maravilloso. Contrasta fuertemente no sólo con la codicia egoísta, materialista y ávida de dinero de este mundo, sino también con las prácticas egoístas e infieles de las iglesias falsas.

El trabajo de la verdadera Iglesia de Dios es proclamar Su mensaje al mundo y enseñar las verdades bíblicas que Él ha

restaurado ahora. Financieramente, esto es impulsado en gran medida por los miembros de la Iglesia y otras personas que guardan la maravillosa ley de Dios del diezmo.

En Su ley, Dios advierte reiteradamente de la inmensa diferencia entre la religión falsa y la verdadera. Él inspiró a Moisés a escribir en Deuteronomio 13:3-4: “No darás oído a las palabras de tal [falso] profeta, ni al tal soñador de sueños; porque [el Eterno] vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a [EL ETERNO] VUESTRO DIOS con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma. En pos de [el Eterno] vuestro Dios andaréis; a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis, y a él seguiréis”.

Esto está en el corazón de las creencias de la verdadera Iglesia: en todo lo que hacemos, incluyendo nuestras finanzas, los verdaderos cristianos reflejan el amor y el temor apropiado por nuestro Hacedor al guardar Sus mandamientos.

El Sr. Armstrong escribió en su autobiografía sobre su experiencia al aprender sobre el diezmo: “Yo sabía que la Biblia tenía bastante que decir sobre el diezmo de los ingresos. Sin embargo, de alguna manera, nunca había quedado completamente claro. (...) Había hecho un estudio especial y profundo de este asunto del diezmo. Vimos el error que habíamos estado cometiendo y comenzamos a practicar definitivamente el diezmo estricto. Teníamos muy poco a mano, pero enviamos una décima parte, más una ofrenda, al tesorero de la Conferencia de Oregón. Ese mismo día se abrió el camino para que pudiéramos abastecernos en casa con una razonable abundancia de alimentos. (...) No hemos tenido que pasar hambre desde ese día (...) ¡a causa de la pobreza financiera! Desde entonces, hemos escuchado decenas y decenas de historias sobre experiencias de otras personas que fueron prosperadas inmediatamente, una vez que comenzaron a diezmar. Pero nosotros mismos vivimos esta misma experiencia. (...) ¡Mi esposa y yo tuvimos que aprenderlo de la MANERA DIFÍCIL!”.

Dios quería ver si, estando en la extrema pobreza e incluso pasando hambre, los Armstrong amaban al Eterno su Dios y guardarían Sus mandamientos. Tenía que probarlos. ¡Y también lo probará a usted! Cuando empezaron a cumplir este mandamiento, escribió el Sr. Armstrong, siguieron viviendo otros 14 años en circunstancias económicas precarias, pero nunca más les faltó una comida.

El Sr. Armstrong estaba aprendiendo un sistema de finanzas ordenado por Dios Mismo, el cual enseña la lección fundamental, aunque olvidable, que los seres humanos *deben aprender*. Dios creó y posee el universo: toda la materia, toda la energía y todas las capacidades humanas, incluyendo todas las capacidades para producir riqueza (p. ej., Éxodo 19:5). Dios *comparte* esa riqueza con los seres humanos que creó.

“Sino acuérdate de [el Eterno] tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas...” (Deuteronomio 8:18).

Dios da abundancia a los hombres, pero espera que los hombres le devuelvan la décima parte. Él no lo necesita. ¿Por

qué nos lo da sólo para ordenarnos que se lo devolvamos? ¿Por qué ordena Dios el diezmo?

¡Tiene que ver con recibir no sólo las bendiciones materiales de Dios, sino también la oportunidad espiritual de participar en Su Obra y llegar así a ser como Él!

Tiene que ver con el don de la verdadera adoración.

Un acto de adoración

El sistema de Dios para financiar Su Obra, desde la antigüedad, hoy y para la eternidad, es drásticamente diferente de los gobiernos, instituciones e iglesias del mundo de Satanás (p. ej., Efesios 2:2; 2 Corintios 4:4; Apocalipsis 12:9). A diferencia de los sistemas influenciados por Satanás, el sistema de Dios es claro, equitativo y beneficioso para todos.

Uno de los registros bíblicos más antiguos sobre el diezmo se encuentra en Génesis 14. Una federación de reyes había iniciado una guerra y tomado numerosos cautivos y bienes de Sodoma y otros reinos. Uno de esos cautivos era Lot, el sobrino de Abram. Abram llevó a sus siervos a la batalla para rescatar a Lot y a los demás, y Dios le dio la victoria.

Fíjese en lo que especifica la Biblia al describir la celebración del regreso de estos cautivos y una gran riqueza de bienes y despojos: “Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo” (versículos 18-20).

¡El diezmo es un *reconocimiento directo* del verdadero Dios! ¡El Dios que Abraham adoró es el único y verdadero Dios Creador que tiene soberanía y posesión sobre el cielo y la Tierra!

Abram *primero* pagó el décimo (diezmo) al “sacerdote del Dios Altísimo” *antes* de discutir la distribución con el rey de Sodoma. Así reconocía que no era un regalo o una donación a Dios, sino que *pagaba* lo que sabía que *ya pertenecía* a Dios. Comprendió que estaba devolviendo a Dios una décima parte de lo que es enteramente Suyo de todos modos, en reconocimiento de que Dios posee toda la riqueza en primer lugar. “Mía es la plata, y mío es el oro, dice [el Eterno] de los ejércitos” (Hageo 2:8).

Dios registró y preservó el acto de diezmar de Abram para proporcionar un modelo a los que adoran al verdadero “Dios Altísimo, creador [poseedor, *vkj*] de los cielos y de la tierra”. Esto no fue un mero hecho aislado en circunstancias únicas. Dios está dando a los verdaderos cristianos un *ejemplo clave* de la vida de este hombre justo “para amonestarnos” (1 Corintios 10:11).

Abraham había enseñado a su familia la práctica del diezmo. Mire Génesis 28:20-22, que muestra el ejemplo de su nieto Jacob: “E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si volviere en paz a casa de mi padre, [el Eterno] será mi Dios. Y esta piedra que

he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti”.

Diezmar significa pagar la décima parte de los ingresos personales (Deuteronomio 14:22). Era y es, no sólo una transacción financiera, sino un *acto de adoración*. Reconoce la supremacía de Dios y expresa adoración hacia el Poseedor del cielo y la tierra.

Además de las referencias en los escritos de Moisés y en Crónicas, el diezmo aparece en el libro de Nehemías.

Después de que el reino fue destruido debido a que el pueblo quebrantó las leyes de Dios, incluido el diezmo, Nehemías dirigió un remanente para reconstruir el muro de Jerusalén y revivió el verdadero culto dentro de él. “Que traeríamos también las primicias de nuestras masas, y nuestras ofrendas, y del fruto de todo árbol, y del vino y del aceite, para los sacerdotes, a las cámaras de la casa de nuestro Dios, y el diezmo de nuestra tierra para los levitas; y que los levitas recibirían las décimas de nuestras labores en todas las ciudades; y que estaría el sacerdote hijo de Aarón con los levitas, cuando los levitas recibiesen el diezmo; y que los levitas llevarían el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Dios, a las cámaras de la casa del tesoro” (Nehemías 10:37-38). A medida que la gente pagaba diligentemente sus diezmos, el servicio del templo, el centro de la Obra de Dios florecía.

Lo mismo ocurre hoy: además de las oraciones con celo espiritual, el diezmo fiel ayuda a que la Obra de Dios prospere, se expanda y crezca.

Robar a Dios

Sin embargo, el celo espiritual del pueblo se agotó. Dios había enviado a los profetas Hageo, Zacarías y, más tarde, a Malaquías para corregir al pueblo. Malaquías 2:8 contiene una advertencia mordaz: “Mas vosotros os habéis apartado del camino; habéis hecho tropezar a muchos en la ley; habéis corrompido el pacto de Levi, dice [el Eterno] de los ejércitos”. El pueblo fiel de Dios y sus líderes habían dejado de guardar las leyes de Dios y de hacer Su Obra; un tipo de lo que ha sucedido en la Iglesia de Dios en nuestro tiempo.

“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas” (Malaquías 3:8). ¡Dios estaba advirtiéndoles entonces y está advirtiéndoles ahora a los sacerdotes actuales de la verdadera Iglesia que le han robado a Él! Ellos no han enseñado, recibido ni utilizado los diezmos *de Dios* para la Obra *de Dios*, que es una obra que da libremente la verdad a todo el mundo. ¡Aquellos que son culpables de esto están defraudando a la humanidad!

Si no damos a Dios de la manera que Él manda, ¡estamos robando a Dios! “Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado” (versículo 9). Dejar de diezmar es una afrenta a nuestro Creador, nos niega las grandes bendiciones que Dios promete a todos los fieles que pagan el diezmo, trae maldiciones sobre nosotros y nos impide crecer en el carácter amoroso y dadivoso de Dios. Es un robo a Dios y a “la nación toda”. Esa frase, como

dice el *Gesenius’ Hebrew-Chaldee Lexicon*, también puede significar “todo el pueblo ajeno al verdadero Dios”. No pagar los diezmos a la verdadera Iglesia de Dios es robar a Dios y a la gente a la que Dios quiere llegar, es decir, *a todo el mundo*.

¡Dios dio a los verdaderos cristianos Su mensaje y nos dio las verdaderas enseñanzas de los diezmos y las ofrendas para llevar ese mensaje a todo el mundo! Jesucristo murió por el mundo. ¡Todo el propósito de la existencia misma de la verdadera Iglesia de Dios es servir al mundo! Dios quiere que Su Iglesia verdadera llegue a la mayor audiencia posible. Él ordena los diezmos y las ofrendas para este propósito. Usar ese dinero para otra cosa que no sea obedecer a Dios y por lo tanto servir al mundo entero es *robar* a Dios y a todo el mundo.

La *Anchor Bible* interpreta este pasaje como “con la maldición que estás siendo maldecido”. “La maldición” es la muerte eterna. Las personas que han sido parte de la única y verdadera Iglesia y Familia de Dios, pero que se rebelan contra Dios y Sus leyes, están *muriendo espiritualmente*. ¡No están obedeciendo a Dios, no están llegando a ser como Dios, y por lo tanto no podrán nacer en Su Familia si no se arrepienten! Malaquías acentúa la gran urgencia aquí.

Gerald Flurry escribe en *El mensaje de Malaquías*: “Usted debe poder discernir *entre el que sirve a Dios y el que no le sirve* (Malaquías 3:18). No hay razón para discernir quién sirve a Dios ¡a menos que usted apoye a ese servicio! ‘La fe sin obras está muerta’ (...) Y recuerde que, cuando se habla de los que le sirven a Dios, es en el mismo capítulo y contexto de los diezmos y ofrendas (Malaquías 3:9-10, 18)”.

Incluso la mayoría de aquellos en la verdadera Iglesia de Dios hoy, a quienes se les enseñó la verdad sobre el diezmo, se han “apartado del camino”. Malaquías y profecías en Jeremías 23 y Ezequiel 34 condenan fuertemente a los ministros por no enseñar las leyes de Dios, incluyendo el diezmo. Al no guardar las leyes del Dios Altísimo, ¡estas personas están fallando en hacer Su Obra y están perdiendo su relación con Él!

Apoyar la Obra de Dios

En el Nuevo Testamento, Jesucristo confirmó el diezmo en Mateo 23:23 y Lucas 11:42, diciendo que los verdaderos cristianos no lo deben “dejar de hacer”. Hebreos 7 habla sobre el diezmo en conexión con el cambio del Antiguo Pacto al Nuevo Pacto: “Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón? Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley” (versículos 11-12).

En el versículo 5, Dios declara a través del apóstol Pablo que los sacerdotes “tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley”. El sacerdocio fue cambiado de los hijos de Aarón, de la tribu de Leví, a un sacerdocio espiritual bajo la Cabeza de la verdadera Iglesia, Jesucristo.

Por lo tanto, dijo Pablo, los diezmos se pagan al ministerio de Jesucristo para apoyar la Obra de Su única y verdadera Iglesia.

La ley de Dios y la vida de Jesucristo se definen por el *camino del dar*. “Más bienaventurado es dar que recibir” (Hechos 20:35). El propósito del Creador para Su creación humana es enseñarnos a *dar* como Él da, para que podamos desarrollar Su carácter y nacer en Su Reino como parte de Su Familia. Eso significa aprender no sólo a dar, sino a dar abundantemente y con alegría (2 Corintios 9:7). Cada vez que un verdadero cristiano obedece la ley de Dios y paga sus diezmos a la Iglesia de Dios para sostener Su Obra en una actitud correcta, se está pareciendo más a la Cabeza de la Iglesia y de la Obra.

El Dios Altísimo, el Dador generoso y magnánimo, no necesita nuestro apoyo financiero. Él ordena el diezmo para ayudarnos a crecer para ser como Él. Al diezmar, un verdadero cristiano muestra su adoración, respeto, amor y admiración por el Dios verdadero hasta el punto de querer copiar Su carácter en todo, incluyendo los recursos materiales.

El diezmo es una señal de nuestro honor por la soberanía divina de Dios, un signo de sumisión a la voluntad de Dios, un reconocimiento de Su señorío y dominio, un respaldo a lo que es importante para Él —Su Obra de dar a todo el mundo— y un esfuerzo por apoyarlo en ese esfuerzo.

Dios también ordena que se den ofrendas adicionales y voluntarias en Sus días santos, que marcan Su plan maestro. También en esta área aprendemos a pensar más como Dios, guardando Su ley y dando generosamente, según nuestras posibilidades, sin llegar al punto de descuidar a la familia (p. ej., Deuteronomio 16:17; 1 Timoteo 5:8).

Un verdadero espíritu y actitud de adoración a Dios y aprender a dar como Él da, vuelve a nosotros como un búmeran. Nunca debemos dar para recibir, pero las leyes de Dios tendrán un retorno automático en bendiciones inesperadas. “Un hombre da libremente, y se enriquece; otro retiene lo que debería dar, y sólo sufre carencias. El hombre generoso se enriquecerá, y el que riega se regará a sí mismo” (Proverbios 11:24-25; versión Revised Standard).

¡Por eso es tan perjudicial que nos endeudemos, porque dificulta nuestra capacidad de seguir dando! (Lucas 6:38).

El Jesucristo viviente puso el diezmo en la Iglesia de Dios desde su comienzo en el año 31 d. C. Los diezmos apoyaron la Obra de Dios entonces, y apoyan la Obra de Dios ahora.

El camino de vida bendecido

“Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice [el Eterno] de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:10).

¡Qué versículo tan poderoso! Ya sea que nunca haya oído hablar del diezmo antes como si lo ha conocido bien, lo ha guardado y se ha “apartado del camino”, esto es lo que Dios

le dice: *Si obedeces Mis mandamientos de diezmos y ofrendas, derramaré bendiciones del cielo sobre ti. ¡Y lo dice en serio!*

“Dios pide la décima parte para llenar Su casa, u Obra. ¿Por qué? Él quiere bendecirnos aún más”, dice nuestro folleto *The Ten Commandments* [Los Diez Mandamientos; disponible en inglés]. “Vivir según el sistema de diezmos de Dios es una forma bendecida de vivir. En nuestro mundo actual, es un desafío, pero el resultado es *siempre* verdaderamente milagroso. Dios dice que le bendecirá cuando empiece a diezmar como Él *manda*. Él siempre cumple Su palabra; nunca rompe una promesa. Existen miles de historias que demuestran que Dios cumple Su palabra. Dios bendice a los que le obedecen, incluso en formas financieras. La bendición material puede no ser inmediata. Dios espera que obedezcamos, confiemos y ejercitemos la fe en Él. El gran Dios hará Su parte”.

Sin duda, enseñar los mandamientos de Dios sobre el diezmo y las ofrendas provocará acusaciones de que la Iglesia busca dinero codiciosamente. Pero este mandamiento es claro, beneficioso e inspirador. Dios nos da a cada uno de nosotros abundantemente de lo que posee, nos ordena dar a Su verdadera Iglesia una pequeña porción que es legítimamente Suya, Él nos bendice aún más, ¡y utiliza esa porción para advertir y enseñar al mundo cómo apartarse de la violación de Sus leyes para que ellos también puedan ser bendecidos!

“Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice [el Eterno] de los ejércitos. Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice [el Eterno] de los ejércitos” (versículos 11-12).

¡Qué promesa en medio de un mundo lleno de codicia financiera y temor! Dios bendecirá sus finanzas, y le bendecirá mucho más que eso. Muchas personas anhelan el dinero porque creen que les hará felices o les dará satisfacción. Adquieren más y más posesiones materiales, a menudo endeudándose más. No se dan cuenta de que están robando al Dios que les dio *todas* sus posesiones, así como sus propios cuerpos y mentes que usan para adquirir esas cosas. ¡Pero guardar las leyes de Dios con respecto al dinero es la verdadera manera de tener felicidad y plenitud que ni siquiera puede imaginar!

Nunca piense que no puede permitirse diezmar. Recuerde, el diezmo es un acto de adoración ordenado. Siga el ejemplo de los Armstrong. La realidad es que usted no puede permitirse *no* diezmar. Incluso si tiene deudas, pague el diezmo de Dios primero, y luego ore para que Su bendición prometida le ayude con sus otras deudas y necesidades. Dios promete muchas bendiciones por simplemente vivir Su camino del dar.

“Honra a [el Eterno] con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto” (Proverbios 3:9-10).

Considere el don de la verdadera adoración en la verdadera Iglesia del verdadero Dios, ¡un regalo que realmente sigue dando!

► ► FALSA INSURRECCIÓN DE PÁGINA 3

esos mítines y silencia cualquier conversación sobre unas elecciones robadas.

Esto demuestra lo malvado que es este mundo ahora. ¡Hay una *traición* en curso! Se han robado enormes cantidades de votos en seis Estados, y el mundo puede ver, incluso en video en algunos casos, el descarado robo de las elecciones. Pero las corporaciones mediáticas insisten en que no hubo fraude, o al menos que debemos seguir adelante ya que “no hay nada que podamos hacer ahora al respecto”. Eso no es cierto. Dios va a hacer algo al respecto, y no creo que espere hasta las próximas elecciones presidenciales.

El 6 de enero de 2021, el día en que el Congreso se reunió para certificar el voto, ya se conocía gran parte del fraude. La gente de seis Estados indecisos reclamaba por el considerable fraude electoral que se había producido. MÁS DE 100 LEGISLADORES ESTABAN DISPUESTOS A HABLAR ANTE EL CONGRESO PARA DEFENDER LA VERDAD Y TRATAR DE DETENER LAS ELECCIONES ROBADAS.

Pero la protesta del 6 de enero, y la *reacción de la izquierda ante ella*, cambiaron todo eso. Buena parte, o la mayoría, de los desmanes cometidos ese día fueron instigados por izquierdistas que se infiltraron en la protesta para crear problemas. Querían interrumpir lo que estaba ocurriendo dentro del Capitolio. Robaron las elecciones de 2020, luego instigaron los aspectos más feos del 6 de enero, y luego reaccionaron de forma exagerada PARA DESACREDITAR ESA PROTESTA Y TODA OPOSICIÓN A CERTIFICAR LAS ELECCIONES.

Su plan funcionó a la perfección: Esos 100 congresistas y el vicepresidente Mike Pence cedieron y permitieron que se certificara el voto fraudulento.

¿Qué piensa usted cuando ve a alguien como el Sr. Pence tomar tal acción? ¿Qué clase de traición es esa? ¿Seguirán las legislaturas estatales luchando por el presidente cuando ni siquiera el vicepresidente lo hace? Constitucionalmente, el Sr. Pence podría y debería haber *exigido* una investigación. Pero dijo: “Mi juicio ponderado es que mi juramento de apoyar y defender la Constitución me impide reclamar autoridad unilateral para determinar cuáles votos electorales deben ser contados y cuáles no”.

Eso fue una mentira retorcida. ¡No estaba “apoyando y defendiendo la Constitución” al ignorar a la gente en seis Estados indecisos que reclamaban por el fraude en todas partes! ¡Los criminales habían pisoteado la Constitución! Nadie estaba pidiendo al Sr. Pence que cambiara los votos; estaban pidiendo protección legal contra los votos *robados*. Muchos miembros del Congreso estaban dispuestos a ejercer su recurso legal para hacer frente a ese fraude. ¡Pero Pence lo impidió! Y cada uno de ellos huyó de su responsabilidad.

Una vez que se desarrolló el evento del 6 de enero, **TERMINÓ TODO PARA EL PRESIDENTE TRUMP**. Nadie estaba allí para defenderlo. Todos corrieron y se escondieron. Estos líderes republicanos traicionaron al presidente. Desde los tribunales hasta el Tribunal Supremo, desecharon las impugnaciones legales debido a tecnicismos. **TODOS CORRIERON COMO JONÁS**.

Debido a que los republicanos cedieron y Mike Pence certificó la presidencia el 6 de enero, Joe Biden, un hombre culpable desde hace mucho tiempo de corrupción total, tomó posesión del cargo y Barack Obama —un tipo moderno del malvado y odioso rey Antíoco Epifanes— ¡pudo reanudar sus esfuerzos para borrar a Estados Unidos y borrar incluso el nombre de Israel!

¿Qué le ocurre a alguien cuando huye de su responsabilidad con la verdad y con Dios? Los frutos no son buenos. Creo que los republicanos en Estados Unidos se han debilitado vergonzosamente debido a su espíritu transigente y cobarde.

Cuando nos encontramos con dificultades, ¡no podemos huir de lo que debemos hacer! Para poder mantenernos firmes con Dios, ¡debemos ser fuertes!

Veamos otro ejemplo que muestra este principio.

Enigmas

Daniel 8:23 describe a “un rey altivo de rostro y entendido en enigmas”. Esta profecía fue cumplida por Antíoco Epifanes antiguamente, pero está siendo cumplida por tres hombres en este tiempo del fin que han usado su poder para destruir a la Iglesia de Dios y a Estados Unidos y pronto, para iniciar la Tercera Guerra Mundial.

Me he preguntado qué significa concretamente “enigmas”. Creo que Karl-Theodor zu Guttenberg podría ser el “rey altivo de rostro” que se alzarán para liderar Europa y sembrar destrucción y muerte. Saber de él me ayuda a entender lo que significa “enigmas”.

Guttenberg es inusualmente perspicaz, incluso entre las élites del mundo. Está involucrado en la tecnología emergente de *blockchain*. Básicamente, se trata de una moneda hecha de código informático diseñada para resistir la piratería. Esta tecnología abre muchas posibilidades, especialmente en las finanzas. Se dice que podría revolucionar el mundo tanto como lo ha hecho la Internet.

Estados Unidos domina el sistema financiero mundial actual. Pero Herbert W. Armstrong dijo que creía que una crisis financiera mundial, comenzando en Estados Unidos, cambiaría eso.

“En el mundo, el rumbo hacia el colapso económico mundial es la amenaza más grave para la continuidad de la civilización actual”, escribió él. Este colapso “podría provocar repentinamente que las naciones europeas se unan como UNA NUEVA POTENCIA MUNDIAL más grande que la Unión Soviética o Estados Unidos” (carta a los colaboradores, 22 de julio de 1984).

Ahora mismo, muchos países tienen grandes cantidades de dólares para poder realizar grandes transacciones internacionales. Esta demanda del dólar lo hace mucho más valioso de lo que sería en otras circunstancias. Sin embargo, ¡Estados Unidos se ha endeudado en más de 30 billones de dólares! ¡El sentido común nos dice que la economía de Estados Unidos se derrumbará!

Cuando se derrumbe, las personas que entienden el sistema bancario, que entienden la tecnología y que tienen

alternativas para crear un sistema financiero diferente, quizás involucrando el *blockchain*, estarán posicionadas para asumir un poder inmenso.

Tal vez estos “enigmas” sean más simples de lo que pensamos. Satanás tomará a un hombre brillante, lo usará y lo llevará al “lado oscuro”. Este hombre brillante entenderá estas cosas; entenderá los enigmas porque está en el lado malo de las cosas.

No sabemos quién será el “rey altivo de altivo” europeo, pero el barón Guttenberg podría ser ese hombre.

Guttenberg era una estrella en ascenso en la política alemana y europea, llegando a ser secretario general de su partido, la Unión Social Cristiana, legislador federal, ministro de economía y luego ministro de defensa. Algunos dijeron que podría convertirse en el próximo canciller, pero dimitió por un escándalo de plagio en 2011. Sin embargo, en los últimos 11 años, ha seguido desarrollando sus conexiones con otras élites internacionales como consultor en finanzas internacionales, comercio, defensa y otros asuntos.

Cuando se conoce la profecía bíblica, se sabe que Europa está convirtiéndose en un Sacro Imperio Romano del siglo XXI. Y ese imperio tiene que ver con la guerra. Así que la participación de Guttenberg en defensa es digna de escrutinio. La tecnología militar se está desarrollando rápidamente, con el nuevo aumento de la visión en 3-D y otros avances sorprendentes que hacen que los soldados sean aún más mortíferos. El Sacro Imperio Romano quiere usar sus soldados, su ejército y su poder financiero y comercial para *controlar al mundo*.

El hombre que Satanás levante para dirigir la resurrección de este imperio será entendido en enigmas. Guttenberg está en posición de ser ese hombre.

Entrevista a Guttenberg

La presentadora de Fox News María Bartiromo entrevistó a Karl-Theodor zu Guttenberg en marzo. En el pasado, cuando Donald Trump era presidente, Guttenberg dejó claro que *lo odia*. No ha dicho realmente por qué; ese odio es algo que probablemente ni él mismo entiende.

En plena guerra entre Rusia y Ucrania, Guttenberg dijo a Bartiromo que había hablado con los hermanos Klitschko, destacados ucranianos que luchan por defender su país y su capital de Rusia. Él elogió al presidente ucraniano Volodimir Zelenski. Se asoció con estos hombres a los que muchos consideran héroes, y dijo que su propia familia había aceptado a ocho refugiados ucranianos en una de sus casas.

Por supuesto, Guttenberg pasó por alto mencionar que su país, Alemania, ha seguido dando poder a Rusia construyendo un oleoducto para esquivar a Ucrania, ha continuado la compra de enormes cantidades de petróleo y gas a Rusia, y ha bloqueado las entregas de armamento para ayudar a defender a Ucrania. Como antiguo ministro de defensa y posible canciller, está bien posicionado para saber lo que está pasando con bastante detalle.

¡Pero Satanás viene como un “ángel de luz”! ¡Lo que Alemania ha hecho a Ucrania es una *traición* en todos los sentidos! ¡El país más poderoso de Europa ha hecho claramente un trato con Rusia!

¡Nahum 1 profetiza que el pueblo de Nínive tendrá el engaño y el asesinato en su mente!

Bartiromo ha sido una de las pocas periodistas destacadas que ha dicho la verdad sobre las elecciones robadas de Estados Unidos. Me parece preocupante que ella haya presentado a un hombre que odia tanto a Trump.

Muchas personas quieren hacer lo que es correcto y verdadero. Pero en algún momento, cuando se pone difícil, si no siguen haciendo lo que es correcto, se deterioran espiritualmente e intelectualmente y de otras maneras.

Fox News ya no es lo que solía ser. Todavía tiene algunos programas razonablemente buenos en comparación con otros, pero realmente falta algo. Han decidido no decir la verdad sobre las elecciones robadas. Muchos de ellos son como Jonás. Han razonado y transigido, y han llegado a un punto en el que simplemente no lo van a hacer. Su carácter ha comenzado a desvanecerse. Ya no son fuertes como solían ser.

¡Aquellos que entregan la verdad de Dios siempre deben obedecer la verdad de Dios y nunca transigir! Usted no debe huir como Jonás. Dios no transige, ¡y Su pueblo no puede transigir!

Personas como Bartiromo probablemente no tienen idea de lo que está en juego con el presidente Trump o con el “rey altivo de rostro” profetizado en Daniel 8.

‘Quebrantado, aunque no por mano humana’

Daniel 8:24 advierte: “Y su poder se fortalecerá, más no con fuerza propia...”. Sea quien sea ese líder europeo, ¡tendrá un gran poder porque estará poseído por Satanás! Isaías 10:5-7 dice que no piensa en su corazón que hará cosas terribles, sino que está en su naturaleza “desarraigar... naciones no pocas”. Ese es el pensamiento del Sacro Imperio Romano.

“Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano; y en su corazón se engrandecerá, y sin aviso destruirá a muchos; y se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado, aunque no por mano humana” (Daniel 8:25). Esto alude a la inspiradora culminación de ésta y otras profecías bíblicas del tiempo del fin. El hombre fuerte de Daniel 8 y otros dictadores monstruosos como Vladimir Putin y Xi Jinping, van a sumir al mundo en una destrucción mucho peor que las guerras mundiales. ¡El mundo se cubrirá de millones de muertos! ¡Pero entonces Jesucristo Mismo se enfrentará a estos hombres fuertes y los golpeará con una fuerza superior! Tratarán de hacer guerra contra Dios Mismo en Jerusalén, ¡pero Él los derrotará y destruirá!

Otras profecías de la Biblia muestran que Jesucristo establecerá entonces el Reino de Dios, un gobierno que controlará tanto la Iglesia como el Estado y gobernará sobre todas las naciones. Toda la gente será *forzada* a someterse al único Ser que debería tener tal poder sobre ellos, su Creador y la Familia

VER **FALSA INSURRECCIÓN** PÁGINA 37 ►►



No huya de Dios

La lección de Jonás es para nuestros días y es crucial para el pueblo de Dios.

POR JOEL HILLIKER

EN LA BIBLIA SE MENCIONAN VARIAS DOCENAS DE profetas por su nombre. Pero sólo uno de los cerca de 80 de estos hombres tiene un libro bíblico que trata principalmente de sus acciones más que de sus profecías. Sólo uno se destaca por *ocultar* la verdad en lugar de predicarla. Sólo uno *huyó* del trabajo que Dios le dio y pasó unos días en el sistema digestivo de una gran bestia acuática. Y sólo uno vio que el mensaje profético de advertencia de Dios *fue escuchado* por el gran grupo de personas a las que se lo entregó, y vio a esas personas *arrepentirse*.

Dios registró esta historia única en el libro de Jonás.

También menciona a Jonás en 2 Reyes 14. El versículo 23 habla del reinado de Jeroboam II en Israel, cuando Dios, por Su misericordia, usó a este rey para salvar a la nación de la destrucción. El versículo 25 describe a Jeroboam tomando el control de un territorio importante “conforme a la palabra de [el Eterno] Dios de Israel, la cual él había hablado por su siervo Jonás...”.

Esto no es sólo historia, sino también profecía para hoy, cuando Dios está usando a cierto líder para salvar a Estados Unidos. ¿Cuál es el significado de Jonás en este contexto? Gerald Flurry ha dicho que Jonás profetizó este

resurgimiento y que Dios menciona el nombre de este profeta aquí por una razón importante (artículo, página 1).

Estudiemos más a fondo este ejemplo bíblico.

Israel en su fin

El reino de Israel había sido fundado en rebelión contra el trono de David (vea 1 Reyes 12). Comenzando con su primer rey, Jeroboam I, ese reino tuvo 19 reyes durante 200 años, *¡ninguno de los cuales* sirvió a Dios! El pecado era rampante en ese reino. Dios envió a Elías, a Eliseo y algunos profetas menos conocidos para advertirlos, pero la nación nunca se volvió a Dios.

A las pocas décadas de su historia como reino independiente, Israel comenzó un terrible siglo de hambruna y conquista por parte de los asirios y luego de los arameos. “Desde el comienzo de su reinado, alrededor del 843 a. C., el rey arameo Hazael invadió repetidas veces el territorio israelita. Finalmente conquistó la tierra de Israel en el lado oriental del río Jordán. Veinte años más tarde, Hazael se aventuró más al occidente, ganando territorio hasta la costa mediterránea” (*la Trompeta*, septiembre de 2021). Esto fue un *severo* castigo de Dios, y sufrimiento para los israelitas; pero el pueblo seguía sin arrepentirse. Ellos y sus reyes aún “seguían los pecados de Jeroboam” (2 Reyes 13:1-6).

¡Este pasaje muestra que el reino de Israel fue casi *aniquilado* por Siria! Pero fíjese que el rey Joacaz de Israel “oró en presencia de [el Eterno]”. Y después de todos los pecados y la rebelión cometidos por esta nación, ¿qué hizo Dios? “[El Eterno] lo oyó...”. ¡Qué misericordioso es Dios! “Y dio [el Eterno] salvador a Israel, y salieron del poder de los sirios...”.

¿Cómo logró Dios esta liberación? En el año 796 a. C., el poder de Siria se debilitó cuando *otro* imperio irrumpió en la región: Asiria. Lamentablemente, el arrepentimiento de Israel y de su rey no duró mucho, ni tampoco la ayuda. En el reinado del hijo de Joacaz, Joás, Israel estaba siendo oprimido por los asirios.

Los versículos 13-14 introducen el reinado de un nuevo rey, Jeroboam II. Su reinado comenzó hacia el final del siglo VIII a. C., poco después de la muerte del profeta Eliseo. Tras la muerte de Eliseo, Dios envió a Jonás a profetizar que Jeroboam intervendría y salvaría a Israel.

En medio de toda la derrota y la miseria, Dios envió un mensaje de que daría ayuda a Israel a través de este rey, aun cuando la nación *seguía* siendo injusta. Y llegó a través del profeta Jonás.

Lea 2 Reyes 14:23-29. Benjamín Mazar escribió en *Early Biblical History* (Historia bíblica temprana) que “la entrada de Hamat” en el versículo 25 sería mejor dejarla sin traducir del hebreo *Lebo Hamath*, el nombre de una ciudad mencionada en 1 Reyes 8:65 como la extensión norte del reino en su apogeo bajo Salomón. La mayoría de los estudiosos reconocen que “el mar de la llanura” es la zona oriental del mar Muerto, quizás su punto más meridional. Esto indica que el rey Jeroboam II se apoderó de un territorio importante de Siria y Asiria, hasta el punto de controlar todas las tierras que poseía en su apogeo y las de Amón, Aram, Moab y Siria.

Incluso los asirios se mantuvieron fuera del territorio expandido de Israel. Esto le dio a Jeroboam II el control de la ruta comercial entre Egipto y el norte de Mesopotamia, conocida como el Camino del Rey, que trajo gran riqueza a Israel.

Por lo general, tales bendiciones venían como resultado del gobierno de un rey *justo*. En este caso, sin embargo, Dios fue misericordioso y generoso no a causa del carácter de Jeroboam, sino a pesar de él. La falta de rectitud de Jeroboam II reflejaba la del primer Jeroboam (2 Reyes 14:24). Aun así, ¡Dios bendijo al reino de Israel con paz y prosperidad que no había experimentado desde los reinados de David y Salomón!

Este es un tema de la profecía y la vida de Jonás: *la abundante misericordia de Dios*.

El profeta de Dios

El Sr. Flurry ha dicho que Dios mencionó a Jonás en 2 Reyes 14:25 para mostrar que Él estaba allí, hablando a través de Su profeta, a través de todos estos eventos; al igual que Él está en la escena hoy en el cumplimiento actual de estos eventos. Los descendientes modernos del antiguo Israel (los estadounidenses, los británicos y otros pueblos relacionados) se enfrentan a maldiciones de castigo y al colapso nacional, al igual que nuestros antepasados. La gente está reconociendo que Estados Unidos está sucumbiendo a

Algo había comprometido la fe de Jonás. Una crisis de fe así suele estar relacionada con el hecho de estar demasiado cerca de un mundo materialista

un terrible asalto y están *desesperados*. Están confundidos y buscan respuestas. Dios no sólo está preparando a un “rey” político para salvar a la nación temporalmente, sino que está hablando a través de un profeta que está revelando la verdad y explicando a la gente lo que deben hacer para sobrevivir. *Estados Unidos bajo ataque* les da esas respuestas, al igual que *El mensaje de Malaquías* respondió a aquellos que sufrieron un ataque existencial similar dentro de la verdadera Iglesia de Dios. (Solicite su ejemplar gratuito).

La profecía de Jonás de que Jeroboam fortalecería a Israel también enlaza con las profecías de Amós.

Amós estaba entregando un mensaje profético a Israel al mismo tiempo que Jonás. El pueblo de Israel había sido liberado de la subyugación y disfrutaba de una gran prosperidad, pero se estaba volviendo materialista y seguía sin volverse a Dios. Amós escribió reiteradamente sobre los peligros del exceso de lujo. La nación era rica, pero moralmente estaba empobrecida (Amós 6:3-4, 6). Aunque Dios los había salvado para evitar que el nombre de Israel fuera borrado, no le agradecieron y cayeron aún más en la falsa religión.

Amós registra que el pueblo hacía abundantes sacrificios. En “*The Reign of Jeroboam II: A Historical and Archaeological*

Interpretation” (El reino de Jeroboam II: Una interpretación histórica y arqueológica) dice: “Los israelitas se consideraban buenos participantes religiosos. (...) Los religiosos estaban aún más ansiosos por acelerar la llegada del Día del Señor, cuando su prosperidad, suponían, no tendría límites (Amós 5:18-20)”.

¡Su adopción de la falsa religión fue tan atroz que Dios dijo que estaban pecando *peor* que las naciones que Dios había expulsado de la Tierra Prometida!

Entender este período de la historia de Israel plantea la pregunta, ¿cómo afectó esto a Jonás? ¿Dejó que la prosperidad de la sociedad le afectara? ¿Se dejó envolver por los lujos de una nación malvada y permitió que eso debilitara su fe e interfiriera en su relación con Dios? ¿Era como Lot, siglos antes, que se sentía molesto por la sociedad sodomita pecaminosa en la que vivía, pero aun así estaba demasiado familiarizado y cómodo con ella? Debemos preguntarnos, incluso si nos encontramos entre los pocos que asisten a los servicios de la única y verdadera Iglesia de Dios, hasta qué punto hemos asumido esta misma actitud.

La crisis de fe de Jonás

Jonás no era un peso ligero espiritual. Era un hombre dedicado a Dios y un pensador profundo. Su oración en Jonás 2 revela un profundo arrepentimiento. Era lo suficientemente recto como para que Dios lo usara poderosamente. Dios lo eligió como el hombre que debía entregar Su profecía sobre el resurgimiento de Israel y luego entregar un mensaje a la capital del poderoso Imperio Asirio.

“Vino palabra de [el Eterno] a Jonás, hijo de Amitai, diciendo: Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí” (Jonás 1:1-2).

Asiria era quizás el lugar más difícil del mundo para llevar el mensaje de Dios. Jonás sería un extranjero desconocido que representaba a un Dios extranjero llevando un mensaje condenatorio contra la ciudad más poderosa del imperio más poderoso, donde el pueblo y sus líderes tendrían todas las razones religiosas, culturales y políticas para rechazarlo a él y su mensaje. Además, los asirios eran notoriamente crueles y gratuitamente horripilantes al torturar y matar a sus enemigos. Es probable que Jonás estuviera resentido con los asirios, y ciertamente le aterrorizaban. Por supuesto, Dios estaba observando exactamente la misma situación y la veía de manera completamente diferente.

¿Pero qué hizo Jonás? Tuvo una respuesta temerosa, una respuesta natural: una respuesta *sin fe*. Huyó de Dios (versículo 3).

Algo había comprometido la fe de Jonás. Una crisis de fe así suele estar relacionada con el hecho de estar demasiado cerca de un mundo materialista.

“Es sólo *a través de la fe* que podemos tener el poder espiritual, la confianza en Dios y la audacia que necesitamos”, escribe el Sr. Flurry. “Sin embargo, la mayor parte del tiempo, estamos demasiado conectados a este mundo

materialista. ¡ESO PUEDE DESTRUIR NUESTRA FE! ¡Debemos protegernos de eso! Para construir una fe fuerte, debemos SALIR de este mundo” (*El libro de Hebreos: Lo que Jesucristo está haciendo hoy*).

Cuando se hace la Obra de Dios, la falta de fe es un gran problema. El libro de Jonás enseña a los verdaderos cristianos que *debemos* ver el trabajo que Dios nos ha dado para hacer desde Su perspectiva. Dios no *temía* a los asirios y tenía una enorme *misericordia* por ellos.

Lo que relata el libro de Jonás a continuación es extraordinario, ¡hasta el punto de que los críticos de la Biblia han llegado a decir que todo el libro era una broma! Dicen que debe haber sido escrito como una parodia o una sátira, y que luego alguien lo malinterpretó como algo serio y lo canonizó en la Biblia.

Sin embargo, el propio Jesucristo citó a Jonás y lo creía. ¡Dio su evento central y más extraordinario como la *única* señal milagrosa de que Él era el Mesías! (Mateo 12:39-40). Si usted acepta y cree lo que está registrado en Jonás como lo hizo Cristo, aprende mucho acerca de Dios. ¡Aprende sobre lo que Él requiere de Sus siervos y sobre Su amor por toda la humanidad!

Dios persigue a Jonás

Jonás 1 describe la tormenta que Dios envió contra el barco en el que navegaba Jonás. Obviamente, Jonás no pudo escapar de Dios, y en lugar de abandonarlo a su propia falta de fe y pecado, Dios fue tras él para castigarlo y corregirlo. Dios tenía el control total de la situación. Probablemente incluso dirigió el barco al que subió Jonás, como demuestra la reacción de la tripulación. Es extraordinario que estos marineros se dieran cuenta de que Dios enviaba la tormenta como castigo, echaran suertes para ver quién era el maldito y luego interrogaran a Jonás.

Jonás admitió entonces que Dios le estaba maldiciendo por lo que había hecho. Les dijo que lo arrojaran por la borda para salvar la nave (versículo 12). “Parece que Jonás hubiera preferido morir antes que hacer lo que Dios le pedía”, afirmaba la revista *Las Buenas Noticias* de agosto de 1979. “Qué desesperado dejó a Jonás su rebelión”.

Estos marineros eran paganos (versículo 5), pero mostraron un verdadero carácter. Decidieron no arrojar a Jonás por la borda e intentaron desesperadamente remar para ponerse a salvo, pero Dios se los impidió. Finalmente hicieron lo que Jonás les había dicho. En el momento en que Jonás tocó el agua, la tormenta cesó. “Y temieron aquellos hombres a [el Eterno] con gran temor, y ofrecieron sacrificio a [el Eterno], e hicieron votos” (versículo 16). Dios usó esta situación para enseñar a estos marineros paganos sobre “[el Eterno], Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra” (versículo 9). Ellos temieron e hicieron sacrificio al Dios verdadero. Seguramente serán receptivos cuando vuelvan a vivir en la segunda resurrección (vea Ezequiel 37:1-14; Apocalipsis 20:11-13).

Pero Dios fue misericordioso no sólo con los hombres de ese barco, sino también con Su temeroso y obstinado profeta.

“Pero [el Eterno] tenía preparado un gran pez que tragase a Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches” (Jonás 1:17).

Después de ser devorado por esta bestia gigante, Jonás se encontraba *aún con vida*. Esto también demostró la misericordia de Dios con todo el pueblo de Nínive, ¡al que todavía quería advertir!

El arrepentimiento de Jonás

En esta condición viscosa y asfixiante, pero que le mantenía con vida, Jonás se volvió a Dios y ofreció una poderosa oración de arrepentimiento (Jonás 2:1-9). Reconoció que estaba en peligro no sólo de muerte física, sino de muerte eterna (versículos 6-7). Seguramente Dios había visto que la actitud de Jonás se desviaba y le envió señales para corregirlo a las que no respondió. ¡Jonás estuvo a punto de *morir* antes de arrepentirse de su actitud! Este es el suceso desesperado que hizo falta para que despertara.

En su folleto *Jonás: una fuerte advertencia para la Iglesia de Dios*, el Sr. Flurry describe cómo esto muestra el peligro de posponer tratar nuestros problemas cuando deberíamos hacerlo. “Nuestros matrimonios y familias con frecuencia tienen que alcanzar el grado del desastre antes de que actuemos”, escribe. “A menudo no llegamos a afrontar nuestros problemas hasta que es demasiado tarde”. ¿A qué problemas no se enfrenta usted, esperando llegar a la fase de desastre? “Debemos pedirle a Dios que nos haga ver nuestro propio malvado corazón PARA LUEGO CAMBIAR”, continúa el Sr. Flurry. “Esta es nuestra única esperanza. Dios está hastiado del FALSO ARREPENTIMIENTO y de la FALSA RELIGIÓN” (ibid.). *Todos* corremos el peligro de hacer las cosas por inercia y no arrepentirnos ni cambiar de verdad.

Luego escribe: “¡Debemos quitar *cualquier* obstáculo para entregar el mensaje urgente de Dios!”.

¡Nuestra NATURALEZA HUMANA representa un obstáculo muy real para que podamos entregar el mensaje de Dios y hacer la Obra de Dios! Tenemos que buscar en nosotros mismos aquellas áreas en las que se interpone en nuestro camino, ¡y eliminarla! Debemos dar prioridad a vencer nuestra naturaleza humana para poder hacer la Obra de Dios con eficacia.

La Iglesia de Dios hoy demuestra vívidamente esta verdad. Es mucho más común que los verdaderos cristianos *fracasen* en esto a que tengan éxito: más de 9 de cada 10 cristianos verdaderos han desobedecido a Dios, se han negado a hacer Su Obra y han fallado en entregar Su mensaje. Dios profetiza que los cristianos rebeldes enfrentarán su juicio en la Gran Tribulación, un tiempo horrible en el que serán *esclavizados*, y de peor forma, por los asirios modernos. Eso es lo que se necesitará para que *la mitad* de ellos se arrepienta, ¡y la otra mitad se negará a arrepentirse incluso entonces! ¡Qué acusación a la naturaleza humana! ¡Qué *duros* pueden ser nuestros corazones!

A los que se arrepientan, Dios los usará para entregar Su mensaje a sus captores asirios, como lo hizo Jonás.

VER **NO HUYA DE DIOS** PÁGINA 37 ►►




ESTABLEZCA LA META CORRECTA

HERBERT W. ARMSTRONG ERA UN hombre que podía comprometerse completamente con una meta. Antes de ser llamado, el Sr. Armstrong tenía una *meta en la vida* bien establecida. Escribió en su autobiografía: “La primera ley [del éxito] es escoger la meta correcta. Yo había escogido el objetivo de mi vida. Pensé entonces que había elegido con cuidado, inteligencia y sabiduría la meta correcta. (...) Aprendería más tarde que la meta correcta era una de la que todavía no sabía nada. Pero había elegido el campo que iba a proporcionar el entrenamiento preciso necesario para la meta correcta, cuando mis ojos se abrieran a ella. Estaba recibiendo precisamente la formación, la educación y la experiencia necesarias”.

A partir de ese momento, las decisiones del Sr. Armstrong, la gestión de su tiempo, sus socios, su disposición emocional, sus decisiones financieras (básicamente todos los aspectos de esta vida) se alinearon con su objetivo en la vida. Eso es notable. Pocos encuentran una pasión, una dirección y un propósito en la vida que les motive a perseguir un objetivo, pero el Sr. Armstrong lo hizo. Consiguió perseguir esa meta, hasta que Dios redirigió su mente hacia otra meta.

“¿Qué llevó a un hombre que había tenido un éxito inusitado en el mundo de las riquezas, con su energía e impulso dirigidos únicamente hacia la ganancia personal y el estatus

en el mundo de los negocios, a dar marcha atrás en toda su meta de vida y dedicarse a las cosas de Dios? ¿Por qué un hombre daría la espalda a las recompensas materiales y dedicaría su vida a dar en lugar de recibir?” (ibíd.).

Observe cómo el Sr. Armstrong pensaba sobre su meta: se refería a ella como su “META DE TODA LA VIDA”. Esa es una actitud sorprendente. Él estaba completamente dedicado a la profesión que había elegido. No era sólo una parte de su vida, *¡era su vida!* Este es el tipo de individuo que Dios realmente puede usar. La habilidad del Sr. Armstrong para enfocar toda su energía en *una meta* fue efectiva en las manos del Dios viviente, *después* de que esa meta fue cambiada.

Después de la entrega incondicional a Dios y la conversión, y con una nueva meta fijada, el Sr. Armstrong se dedicó por completo a Dios, aún con más celo que antes.

“Miremos nuevamente la primera ley. (...) No se trata solamente de escoger una meta, cualquier meta. La primera ley del éxito es fijarnos, como objetivo principal en la vida, la *meta correcta*”, escribió el Sr. Armstrong. “La meta verdadera determina el rumbo de nuestra vida. El éxito es el destino hacia el cual se dirige, es a donde finalmente se *llega*, y el éxito verdadero *incluye* una vida feliz y placentera a lo largo del camino” (*Las siete leyes del éxito*).

Esto es profundo. ¡Si nos aseguramos de que todos los aspectos de nuestra vida apoyan nuestra meta, cada aspecto de la vida se convierte en una parte agradable del viaje hacia el éxito final!

Es fácil buscar diversiones en la vida, cosas que nos distraen de nuestro propósito. El resultado es que nos desviamos de la meta, y esas otras búsquedas nos traen infelicidad.

Jesucristo lo expresó claramente: “Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará. Pues ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se destruye o se pierde a sí mismo? (Lucas 9:24-25). No se aparte

de Dios; ¡dele todo lo que tiene para dar! Ponga la meta correcta al frente y al centro, y dedique toda su vida a ella.

Las siete leyes del éxito no son simplemente una fórmula para aplicar a diversas metas en nuestra vida. Sí, ayudarán a lograr una meta aislada; después de todo, el Sr. Armstrong escribió sobre una serie de otras metas establecidas y realizadas en su vida y en la Obra de Dios.

Pero de lo que realmente tratan estas siete leyes del éxito es de una meta que abarca toda la vida. Estas leyes son realmente las siete leyes de la vida. Mediante el ejemplo y la instrucción, el Sr. Armstrong nos enseñó a establecer una meta para toda la vida y luego asegurarnos de que *todo* lo demás en la vida, cada iniciativa, búsqueda, elección y deseo, apoye esa gran meta. Este es el único viaje hacia el verdadero éxito.

“Ahora, ¿fue usted puesto en esta Tierra con un propósito? ¿Hay algún propósito en la vida?”, preguntó el Sr. Armstrong en un programa de *El Mundo de Mañana* en 1980. “¿Simplemente ocurrió o fue puesto aquí con un propósito real? Lo primero que hay que saber es cuál es ese propósito. Ahora bien, hay un propósito general en la vida, y PERMÍTAME DECIRLE AQUÍ QUE USTED DEBERÍA TENER UN OBJETIVO GENERAL EN LA VIDA, y luego tal vez un subobjetivo debajo de eso, en cuanto a una ocupación definida, una profesión o empleo definido, un tipo de trabajo en el que se va a ocupar en su vida PARA CUMPLIR ESA META”.

Sus actividades educativas, el camino profesional que elija, cómo mantenga su salud, dónde elija vivir, las decisiones financieras que tome, con quién se case, cuántos hijos tenga, adónde viaje, qué libros lea, qué proyectos emprenda, dónde elija servir, en fin, todo, *todo*, debe llevarse a cabo en el contexto de la meta de toda la vida.

Qué bendición es entender qué es el verdadero éxito. Qué asombrosa es la oportunidad de comprometerse con la *meta correcta* hoy. Dirija todos los aspectos de su vida hacia esa única meta correcta de toda la vida que lo abarca todo. ■

►► NUEVA PROFECÍA DE PÁGINA 8

Gerizim. Estamos allí, y ¡qué honor es estar allí!

“Maldito, maldito, maldito —maldito por el Dios YHW. Morirás maldito. Maldito morirás seguramente, Maldito por YHW— maldito, maldito, maldito”. Es una advertencia poética. ¡Es tan explícita! Nos enseña cuán seriamente debemos tomar la verdad espiritual que Dios nos da. Son bendiciones o maldiciones. No debemos elegir el monte equivocado. Estamos en la Iglesia de Dios porque hemos rechazado las maldiciones, y seguimos venciendo nuestros problemas y eliminando el pecado de nuestras vidas. Todos tenemos debilidades. Todos pecamos. Todos debemos lidiar con la vanidad. Pero debemos trabajar vehementemente para sacar todos esos pecados de nuestras vidas y destruirlos.

Algo como la tablilla de maldición debería motivarnos para ver lo fácilmente que podemos alejarnos de Dios. Mantengamos el monte Ebal en mente, ¡pero debemos asegurarnos de permanecer en el monte Gerizim y ser bendecidos en todo lo que hacemos! Incluso en las pruebas ardientes, ¡estamos siendo bendecidos poderosamente! Todas esas bendiciones fluyen sobre el monte Gerizim.

¡El proyecto arqueológico de Dios nos trae estas profecías a la vida! ¡Somos honrados de formar parte de él! ■

►► EMOCIONAL DE PÁGINA 12

manipule en la adoración a la voluntad con el emocionalismo.

Lleve cautivo todo pensamiento

“Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta” (2 Corintios 10:3-6). No

podemos ignorar el campo de batalla que es nuestra propia mente. Debemos prevalecer hasta el punto de controlar todo pensamiento y emoción.

“*Si usted no está arraigado en Jesucristo y en la Palabra de Dios como está revelado en la Biblia, usted es fácilmente corrompido en el estrato más profundo de [su] naturaleza emocional*”, escribió el Sr. Flurry. “Satanás, ‘el príncipe de la potestad del aire’, transmite en estados de ánimo, actitudes e impulsos que nos hacen impenetrables a la razón, si lo permitimos (Efesios 2:2)”. ¡Qué afirmación!

La verdadera y plena madurez emocional sólo se adquiere usando el Espíritu de Dios para vencer nuestra naturaleza emocional (el pecado) y *dirigir nuestros impulsos hacia el servicio, la entrega y la obediencia, desarrollando las emociones y la naturaleza emocional de Dios*. Esto es, como enseñó el Sr. Armstrong, ¡la verdadera espiritualidad!

Entienda el espíritu de Satanás. Entienda cómo su naturaleza emocional continúa mucho más allá del arrepentimiento de sus pecados, hasta que la reconoce y la vence. Reconozca dónde tiene problemas emocionales. Ore sinceramente pidiendo la ayuda de Dios.

Reconozca cómo Satanás está trabajando para explotar los estratos más profundos de su naturaleza emocional, sus hábitos emocionales. Él quiere “hipnotizarlo” para que adore su propia voluntad y sus opiniones, y manipularle para que actúe por emoción y no por un pensamiento sensato guiado por el Espíritu (Gálatas 5:16).

Use en oración el Espíritu de Dios para comprobar si está verdaderamente arraigado en Cristo, o si está siendo “fluctuante” a causa de un emocionalismo carnal (Efesios 4:11-15). No deje que sus emociones le gobiernen: ¡Gobierne sus emociones! Este es un desafío que todos enfrentamos.

La Pura Verdad de mayo de 1983 lo resume muy bien: “El Espíritu de Dios, impartido a nuestras mentes, implanta en nosotros la propia mente y carácter de Dios. Cambiamos, a través

de un proceso llamado conversión, del camino egoísta de la naturaleza humana, rechazando los patrones de acción inmaduros y carnales, y comenzamos a pensar de la manera que Dios piensa, a juzgar situaciones de la manera que Dios las juzga, a actuar de la manera que Dios actúa. Practicamos el camino de Dios hasta que se convierte en nuestra propia naturaleza, en nuestro hábito constante”.

Desarrolle el entendimiento de su naturaleza emocional y sus impulsos emocionales, y use el Espíritu de Dios para vencerlos y guiarlos sabiamente hacia la obediencia. Establezca *hábitos* maduros, espirituales y emocionales dando, sirviendo, sacrificando y estudiando la Palabra de Dios cada día. Cuide la puerta de su mente y sus emociones.

Formar el hábito de la obediencia produce un carácter de acuerdo a Dios con Su naturaleza emocional. Esto trae estabilidad y crecimiento, felicidad, satisfacción, alegría y paz. Dios se preocupa profundamente por *usted*, y quiere que usted sea feliz. ■

►► RELACIONES EXITO DE PÁGINA 17

Trabajando juntos para siempre

Cualquier relación requiere un grado de trabajo conjunto, con ambas partes cooperando con las inexorables e inmutables leyes de Dios. Si una persona coopera con las leyes de Dios mientras que otra las ignora, no será una relación armoniosa. Si usted da a alguien de una manera piadosa, y esa persona sólo obtiene de usted de una manera egoísta, su relación será tensa.

Jesucristo era perfecto, pero aquellos que andaban cerca de Él “obteniendo” limitaban la medida en que podían tener una relación saludable con Él. Él era un “varón de dolores” debido a estas deficiencias de los demás.

Usando la analogía de la gravedad, usted puede vivir su vida en perfecto acuerdo con esa ley, cooperando con ella lo mejor que puede. Pero si alguien le lanza por una ventana, usted sufrirá el impacto de la falta de consideración que *él* tiene por la gravedad.

La medida en la que *todos* cooperen con la ley de Dios determina hasta qué punto podemos tener paz en la Tierra. De hecho, viene un tiempo en el que el gobierno de Dios regirá esta Tierra. Este gobierno administrará esta ley, **IMPONDRÁ** la cooperación con el *camino del dar*. Apropiadamente, cuando hablamos del gobierno de Dios administrando Su ley (esta **FUERZA**), hablamos de “**FORZAR** [o hacer cumplir] la ley”. Isaías describe el tiempo en que el “Príncipe de Paz” (Isaías 9:6) está haciendo precisamente eso.

El versículo 7 dice: “Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de [el Eterno] de los ejércitos hará esto”.

Esta ley ha existido desde antes de la creación, y permanecerá en vigor por la eternidad. El gobierno de Dios lo garantizará. Como nunca dejará de estar en vigor, ¡la paz, el amor, la cooperación, la unión, la felicidad y la armonía nunca terminarán!

►► **LAS DUDAS** DE PÁGINA 19

Cuando se dé cuenta de que está dudando de una verdad que ha probado, recuerde estos puntos, acuda a su Padre celestial y a Su Hijo, y esas dudas desaparecerán tal como lo hicieron con Juan el Bautista y Tomás. Y después de que hayan desaparecido en la nada, usted, ya no más como el Tomás dudoso, podrá alegrarse y decir: “¡Señor mío y Dios mío!” (Juan 20:28). ■

►► **SEA POSITIVO** DE PÁGINA 21

Cuando nos encontramos en un camino negativo, ¿qué debemos hacer? Detenerlo inmediatamente. *Podemos y debemos* hacerlo. Debemos ver inmediatamente que *no* estamos en línea con el pensamiento de Dios y cambiar esos pensamientos. A veces eso requiere ir a Dios y pedirle ayuda.

Cuando mi esposa llamó mi atención sobre mi negatividad, lo aprecié mucho. Tenemos que cuidarnos mutuamente de esta manera. Esto, por supuesto, requiere mucha sabiduría

por la que debemos orar diariamente (Santiago 1:5). La forma tranquila en que mi esposa lo manejó fue muy efectiva. Hizo que mi negatividad se detuviera.

“¿Usa usted las palabras adecuadas en el momento adecuado?”, escribió el redactor gerente de *Visión Real*, Joel Hilliker. “¿Quiere ser feliz? Entonces hable de forma alegre. ¿Quiere que la alegría fluya por su vida? Entonces, ¡lleve alegría a los demás con su voz! ¡Inténtelo! Sea positivo en su hablar y compruebe si usted no se vuelve una persona más positiva. Dios nos recompensa según el esfuerzo que damos” (*Royal Vision*, marzo-abril 2013).

Haga un esfuerzo por ser una persona positiva en todo momento. Cada día, esfuércese por *destilar positividad*. Cuanto más lo hagamos, más querrá la gente estar cerca de nosotros y más influiremos en los demás para que también sean positivos; para que se parezcan más a Dios. ■

►► **MENORÁ** DE PÁGINA 25

Dios proporciona a Su Iglesia hoy la representación visual de la menorá, un magnífico símbolo que ha tenido y sigue teniendo mucho significado para la Iglesia y el pueblo de Dios a lo largo de la historia. Es nuestro deber como filadelfinos en esta era de Laodicea reconocer la importancia de esta Obra del tiempo del fin y mantener esa luz encendida. ■

►► **FALSA INSURRECCIÓN** DE PÁGINA 31

Dios bajo Él, no un hombre inspirado por Satanás o cualquier otro hombre.

Jesucristo está a punto de regresar, ¡y ahora mismo está formando el carácter de Sus siervos para que luchen y peleen, para que nunca huyan y para que nunca, nunca, nunca se rindan! Estos cristianos son los que estarán en ese Reino de Dios, que serán reyes bajo el Rey de reyes. Por esta razón, los verdaderos cristianos no deben transigir ni huir como Jonás. Este mundo necesita desesperadamente un gobierno correcto, y sólo los verdaderos cristianos que aprenden la lección de Jonás pueden desarrollar el carácter para ser parte de ese gobierno, el Reino de Dios que pronto llegará. ■

►► **NO HUYA DE DIOS** DE PÁGINA 34

En su oración, Jonás afirma: “Pagaré lo que prometí” (versículo 9). El Sr. Flurry relaciona esto con nuestro voto de bautismo: cuando los verdaderos cristianos somos bautizados y recibimos el Espíritu Santo de Dios, hacemos un pacto con Dios para entregarle nuestras vidas. Debemos cumplirlo si queremos recibir la vida eterna.

¡Jonás es una advertencia a los verdaderos cristianos para que hagan Su Obra! Debemos vencer nuestra naturaleza humana, nuestra cobardía, nuestro materialismo, nuestro egoísmo y nuestra estrechez mental para cumplir con el deber que Dios nos ha encomendado. Debemos arrepentirnos *diariamente*, eliminando la falta de fe y otros obstáculos espirituales para hacer la Obra de Dios.

Después de tres días y tres noches, el gran pez vomitó a Jonás, y él continuó para entregar el mensaje de Dios, como examinaremos en la próxima *Visión Real*. Pero estos hechos iniciales sobre su vida y acciones nos enseñan lecciones impresionantes sobre Dios, Su amor, Su misericordia, por qué envía profetas y apóstoles, la necesidad de Su Obra, la importancia de la fe, la conquista de la naturaleza humana, la perseverancia hasta el final y el plan de Dios para todos los hombres.

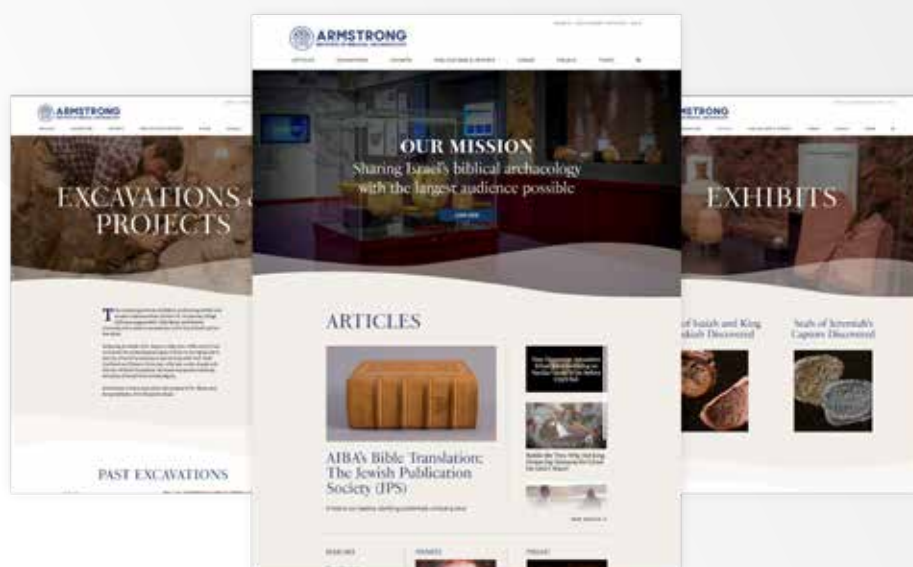
Estos nos enseñan mucho sobre el gran significado de que Dios mencione a Jonás en Su profecía sobre Jeroboam, una profecía que se cumplió precisamente en la antigüedad, y que se está cumpliendo precisamente hoy. ¡Dios tiene a Su profeta en la escena!

Esto trae todas esas lecciones del libro de Jonás directamente a nuestro tiempo. Dios está decidido a advertir y ofrecer a la gente la oportunidad de arrepentirse. Él se está comunicando, y lo está haciendo a través de un hombre específico y un mensaje específico. Él ha encargado a los verdaderos cristianos de Su única y verdadera Iglesia que apoyen a ese hombre y ese mensaje. Todos debemos aprender las lecciones de Jonás para completar el trabajo. ■



ARMSTRONG

INSTITUTE OF BIBLICAL ARCHAEOLOGY



Para obtener más contenido arqueológico excelente, seguir nuestras excavaciones, y aprender acerca de las próximas exhibiciones y eventos, visite **ArmstrongInstitute.org** hoy.

**CÓMO PEDIR LA
LITERATURA QUE
SE OFRECE EN
ESTA REVISTA**

CORREO ELECTRÓNICO
ESCRIBA@LATROMPETA.ES

EN LÍNEA
LATROMPETA.ES

CORRESPONDENCIA
IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA
P.O. BOX 3700 EDMOND, OK 73083, USA

EE UU Y CANADÁ
1-800-757-1150